

La Memoria de la Tela

Nury González



Durante los últimos años he realizado una larga serie de trabajos —Historia de Cenizas (1998), El Mercado Negro del Jabón (1999), Correspondencias de Mayo (2001), etc.— que interpelan ciertos relatos, algunos históricos, otros de ficción, provenientes de una tradición biográfica de desarraigo, de tragedias mayores como la guerra y el exilio, centrados en lo que podría denominar “inestabilidad histórica”. He intentado hacer de ello, con el imaginario que supone, un correlato con los procedimientos artísticos, sobre todo con las materialidades inestables de los soportes y con el uso traslativo de prácticas, labores y oficios domésticos, asignados generalmente a lo femenino. Mis referencias provienen de la búsqueda, del rescate y fijación forzosa de relatos orales apenas audibles, de antiguas manualidades hogareñas, perdidas en el tiempo de la globalización y la tecnología, de historias tan heroicas como privadas que se fraguaron en el momento de fraguarse la imaginación —cuyo destino más probable es el de ser olvidadas—, de algunos documentos de archivo, de la búsqueda y recopilación de frases famosas que me indiquen un sentido verosímil de la dimensión personal. Las fotografías, documentos y objetos atesorados por mis ancestros, alguno de ellos acarreados y desplazados por fronteras hasta llegar casualmente a Chile, me permiten entretener una memoria y reconstruir o invencionar una historia posible, como así también, la posibilidad incierta —para los inmigrantes— de tener una historia.

En este contexto aproximado de trabajo, recibo una lejana solicitud de colaboración artística, que toca sin embargo, todos estos ámbitos de interés personal, produciendo la misma energía narrativa y conectiva que producen historias y documentos de referencia más propios y cercanos. A través de la curadora chilena Natalia Arcos, la artista libanesa Marwa Arsanios me envía cuatro cortinas del Hotel Carlton de Beirut, con el encargo inespecífico de intervenirlas. Este envío, que ya había pasado por las manos de un artista ateniense, fue recibido en un inicio por mí, como presente griego. Venía acompañado de un relato escrito y un video que registra el momento en que Marwa Arsanios descuelga esas cortinas, acto de recolección y apropiación que para ella significa una reparación —según relata— de la historia de su propia niñez en Beirut, intervenida ferozmente por 15 años de guerra civil. En el video se ven además, imágenes del Mar Mediterráneo golpeando con sus olas un contrafuerte en las cercanías del otrora lujoso hotel Carlton de Beirut, construido en los años 50 y que fungió como signo de cierta modernización frustrada de la ciudad a la que la alta burguesía llegó a denominar el París del Medio Oriente. Este hotel, lugar común de la “arquitectura moderna”, fue clausurado no sólo por la guerra civil sino principalmente por un asesinato pasional entre homosexuales.

De todas esas historias, difíciles de imaginar y entender, que acompañan estos objetos textiles llegados desde otro planeta —recuerdo vagamente una escena de una película de Schlöndorff, en la que un caballo blanco galopa desbocado entre las ruinas humeantes de Beirut— me quedo a solas con las cortinas que acarrear, quiero suponer, todas esas historias, y con esas imágenes de las olas del Mediterráneo. Todo lo demás es irreductible, incluyendo el traslado kilométrico de este envío —Beirut, Atenas, Santiago de Chile—, traslado que yo misma prolongo en más de mil kilómetros, hasta el Lago Riñihue, al sur de Chile.

Al borde de ese lago paradisíaco que esconde otra tragedia vinculada con el terremoto del año 60 en Chile, saqué de la caja donde venían, una a una, las cuatro cortinas y las hundí —a excepción de la ya intervenida por Michail Theodosiadis en Atenas— atrapadas con piedras, en el agua dulce que las golpeaba suave y acompasadamente. Quedaron ahí en remojo durante tres días, para que soltaran, por decirlo así, las historias que traían entretamadas. En el transcurso de este proceso, que fue registrado en video, y al que quisiera otorgarle el carácter de un ritual, reparé en que cada una de estas cortinas tenía por detrás un forro, un “falso”, totalmente destruido por el paso del tiempo.

Las saqué del agua y las extendí al sol. Las doblé una a una. Me propuse recuperar esas telas quemadas por el sol de Beirut fijando su estado de deterioro como si se tratara de tejidos arqueológicos, planchándolos y cosiendo sus bordes fractales desmembrados a una tela de sábana blanca, transformándose esos desechos en grandes mapas casi invisibles de una región ignota.

Las fotografías de la ciudad de Beirut, que completan este trabajo, fueron encontradas en internet y pertenecen Jaume d’Urgell. Este descubrimiento hizo girar el sentido primero de esta publicación. Decidí usarlas sin saber nada del fotógrafo, cuestión que me propuse reparar ya que sus imágenes estaban bajo una licencia Creative Commons. Obtuve su autorización de uso de las imágenes y me enteré de que Jaume d’Urgell nace en Barcelona, el 12 de octubre de 1973, un mes después del golpe militar en Santiago de Chile. Es un político español que propugna el restablecimiento de la República como forma de gobierno. Cruces extraños para la nieta de un republicano español, que abandonó España el año 1939 rumbo Francia —Campo de Concentración de Saint Cyprien— y que en el 49’ inicia un viaje hacia Santiago de Chile, para que 60 años más tarde yo encontrara casualmente, en la internet, estas fotografías para el arte.

COLECCION RELATOS VISUALES



Universidad de Chile
Facultad de Artes

Ediciones
Departamento de Artes Visuales

Colección Relatos Visuales

Departamento de Artes Visuales
Facultad de Artes
Universidad de Chile

Las Encinas 3370, Ñuñoa
Página Web: www.dav.uchile.cl
e-mail: artevis@uchile.cl

Director:
Jorge Gaete

Subdirector:
Arturo Cariceo

Director Extensión y publicaciones:
Francisco Sanfuentes

Diseño y diagramación:
Isabel Del Río

Inscripción Nº

Registro de ISBN Nº

Impreso en Chile / Printed in Chile

La Memoria de la Tela

Registro Video Beirut, Líbano:
Marwa Arsanios

Registro Video Riñihue, Chile:
Manuela Thayer

Fotografías Beirut, Líbano:
Jaume d'Urgell

Fotografías Riñihue:
Nury González

Fotografías *Historias de Guerra*:
Nury González

Agradecimientos especiales para:

Isabel del Río, Manuela Thayer,
Arturo Cariceo, Jesus Román,
Josefina González, Raimundo Agüero,
Celsy Soto y Agrupación de Señoras de Flor,
del Lago Riñihue









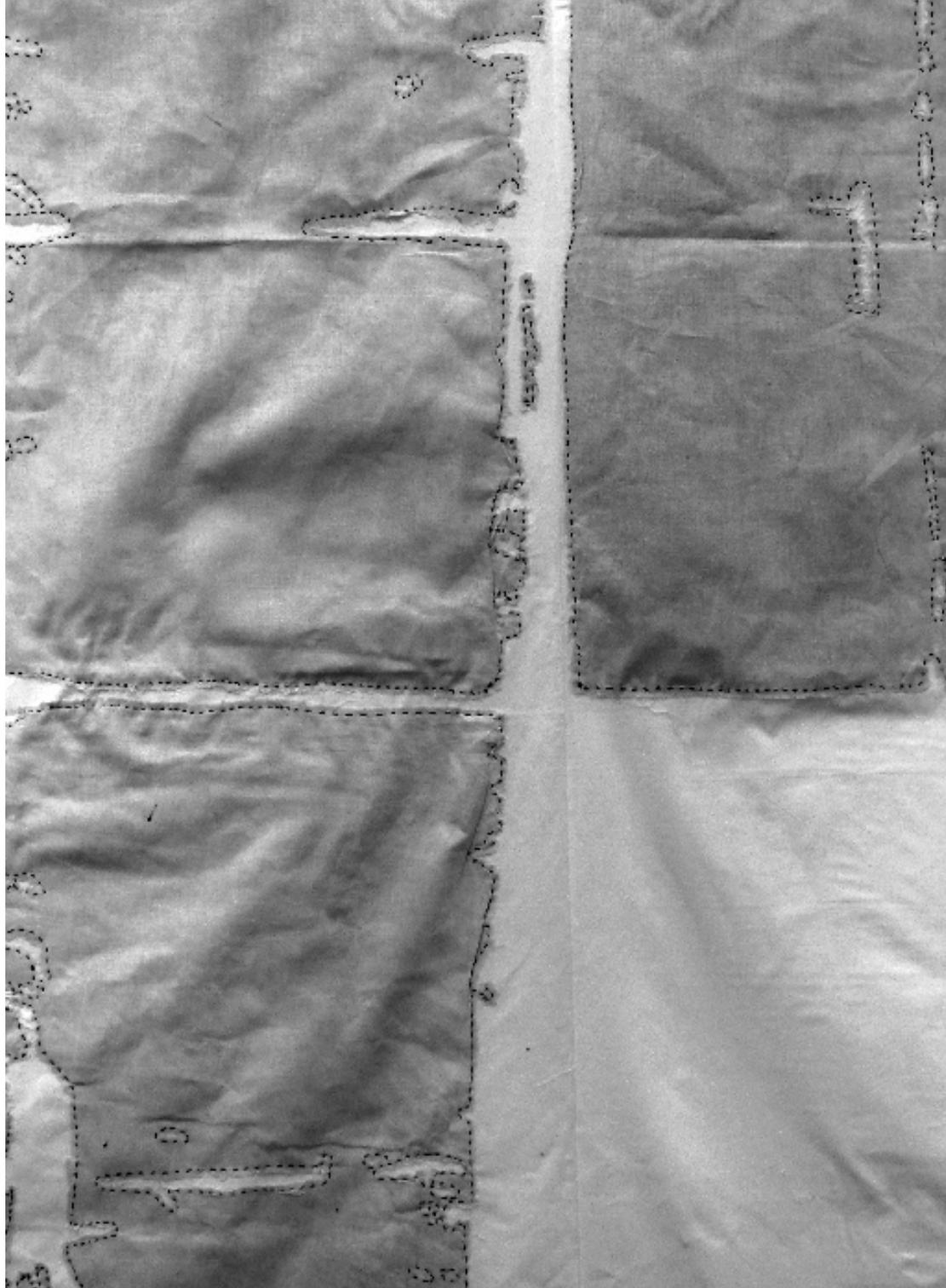








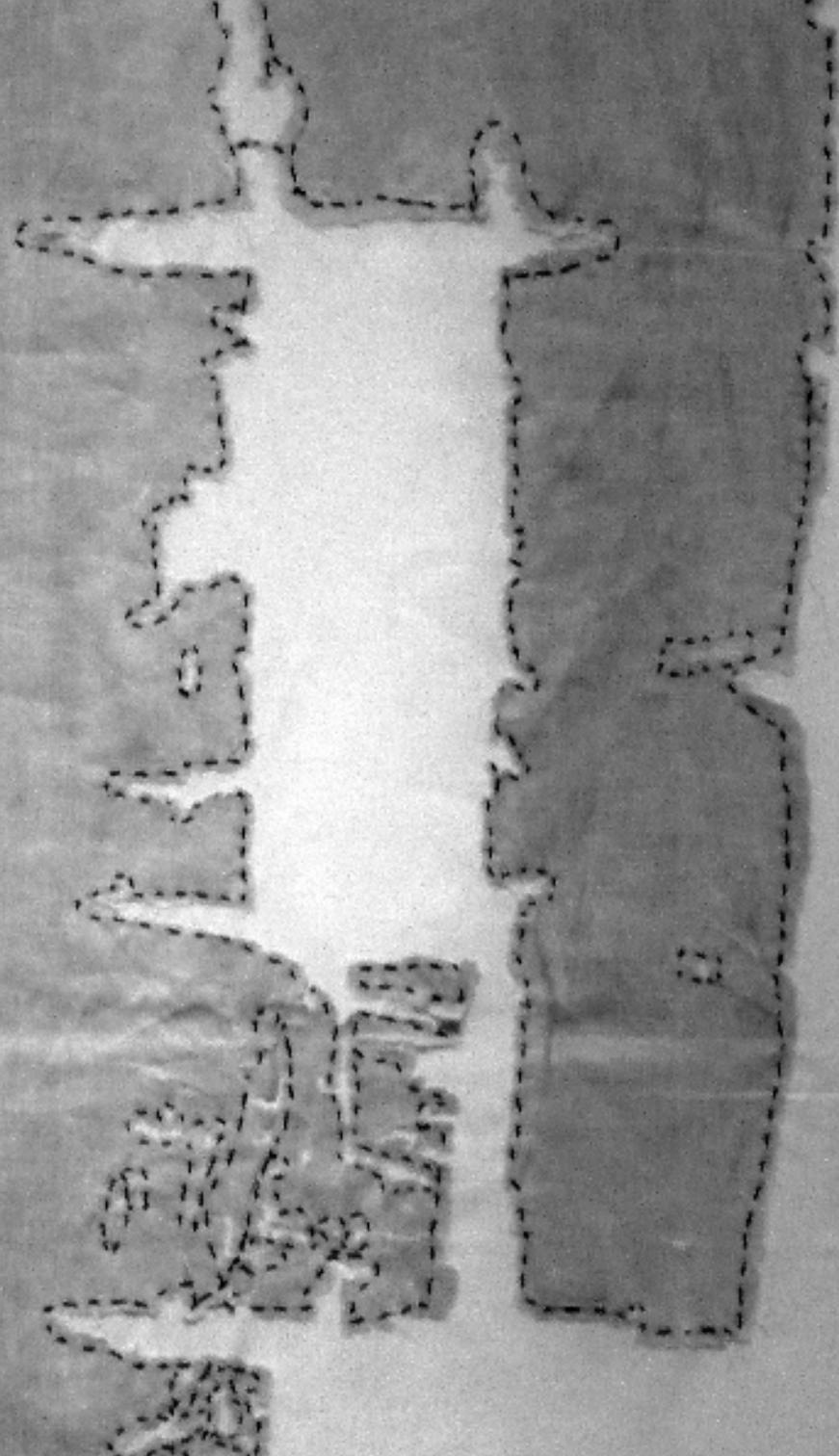




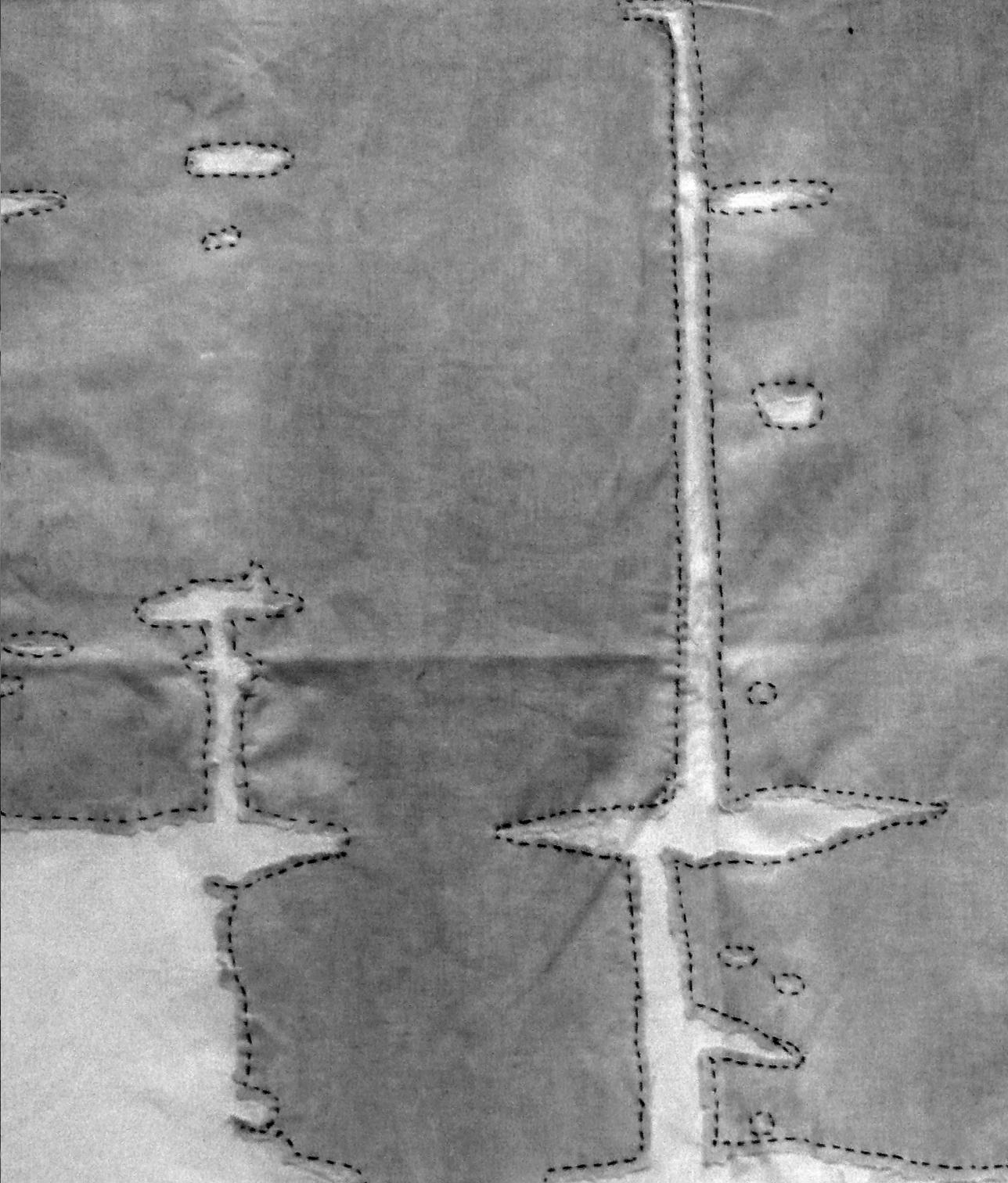




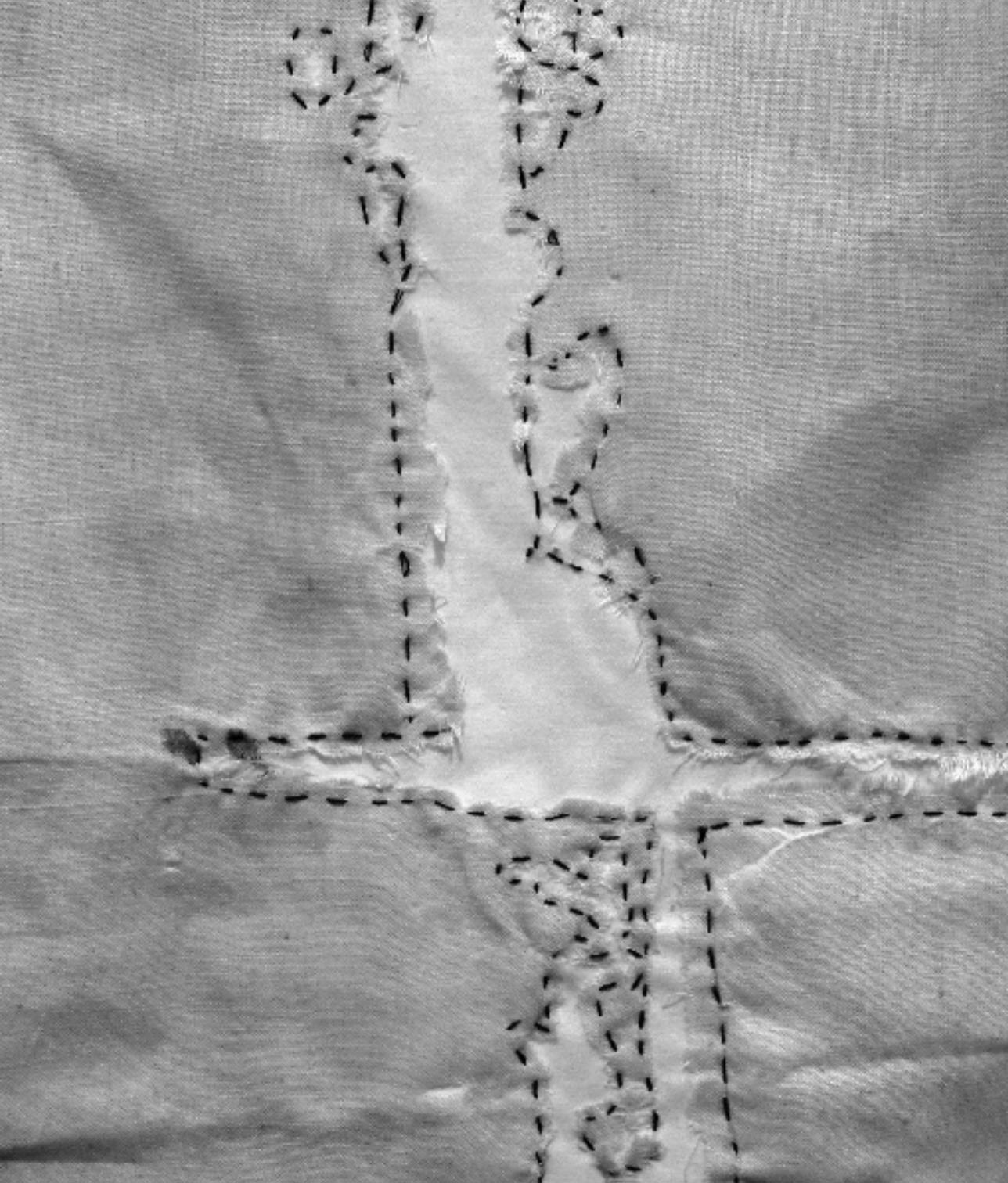




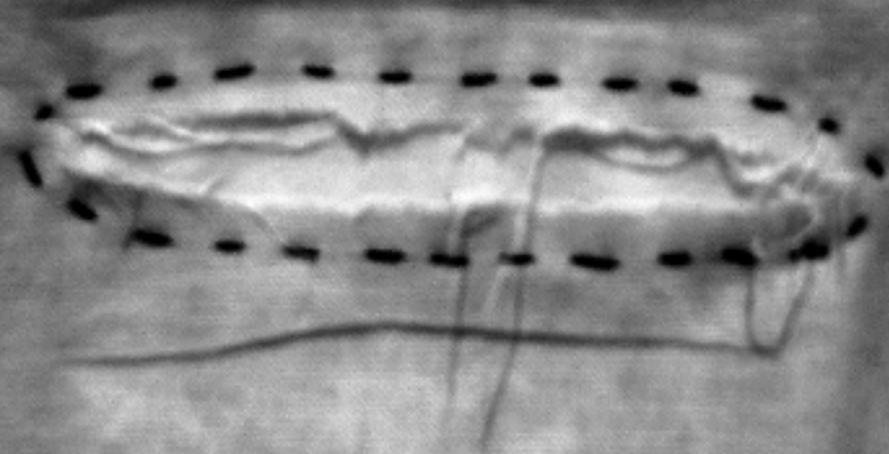
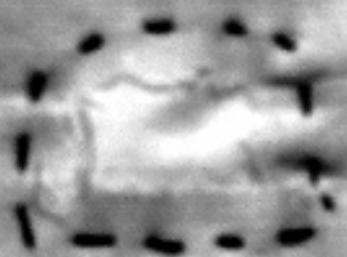




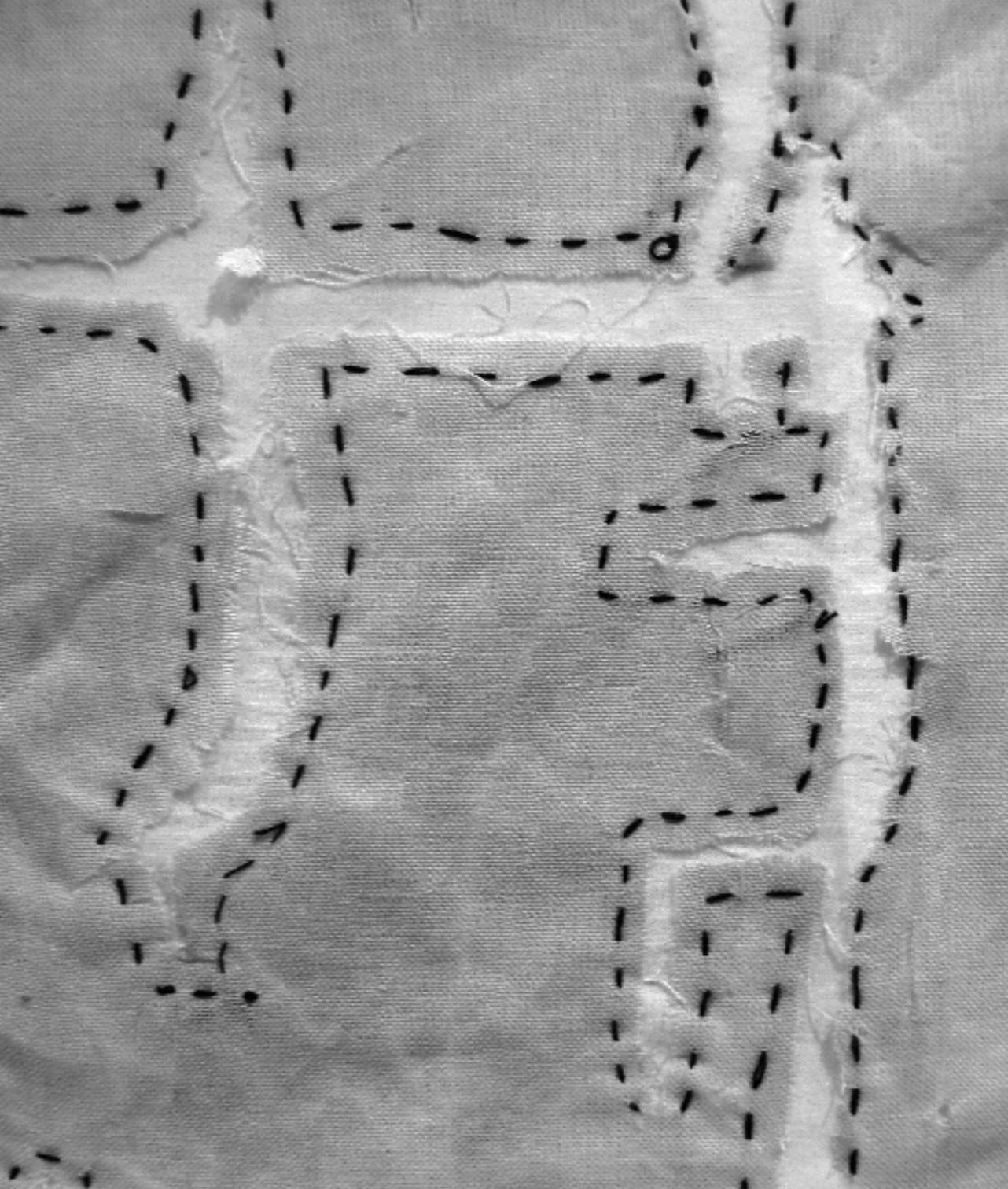




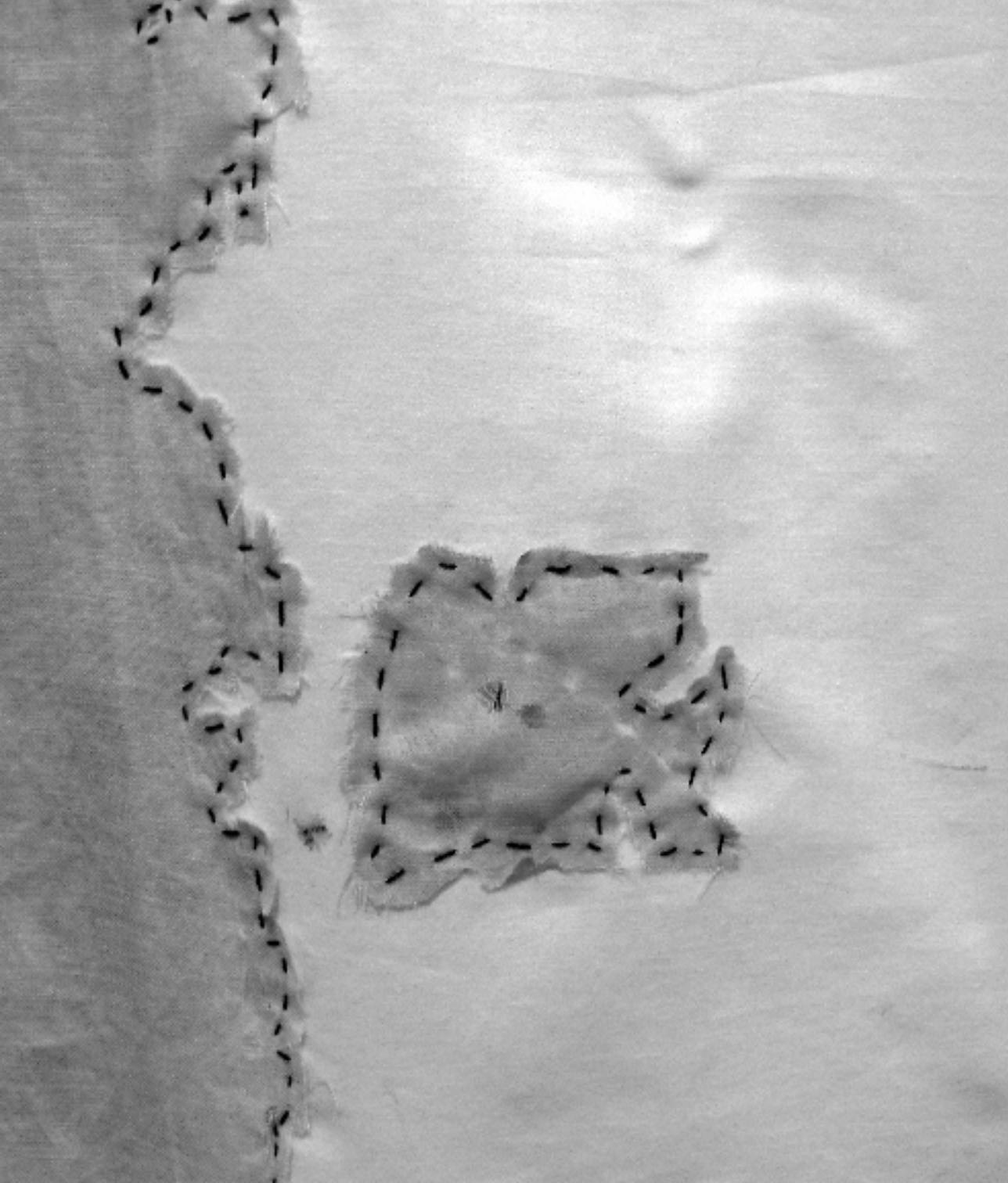




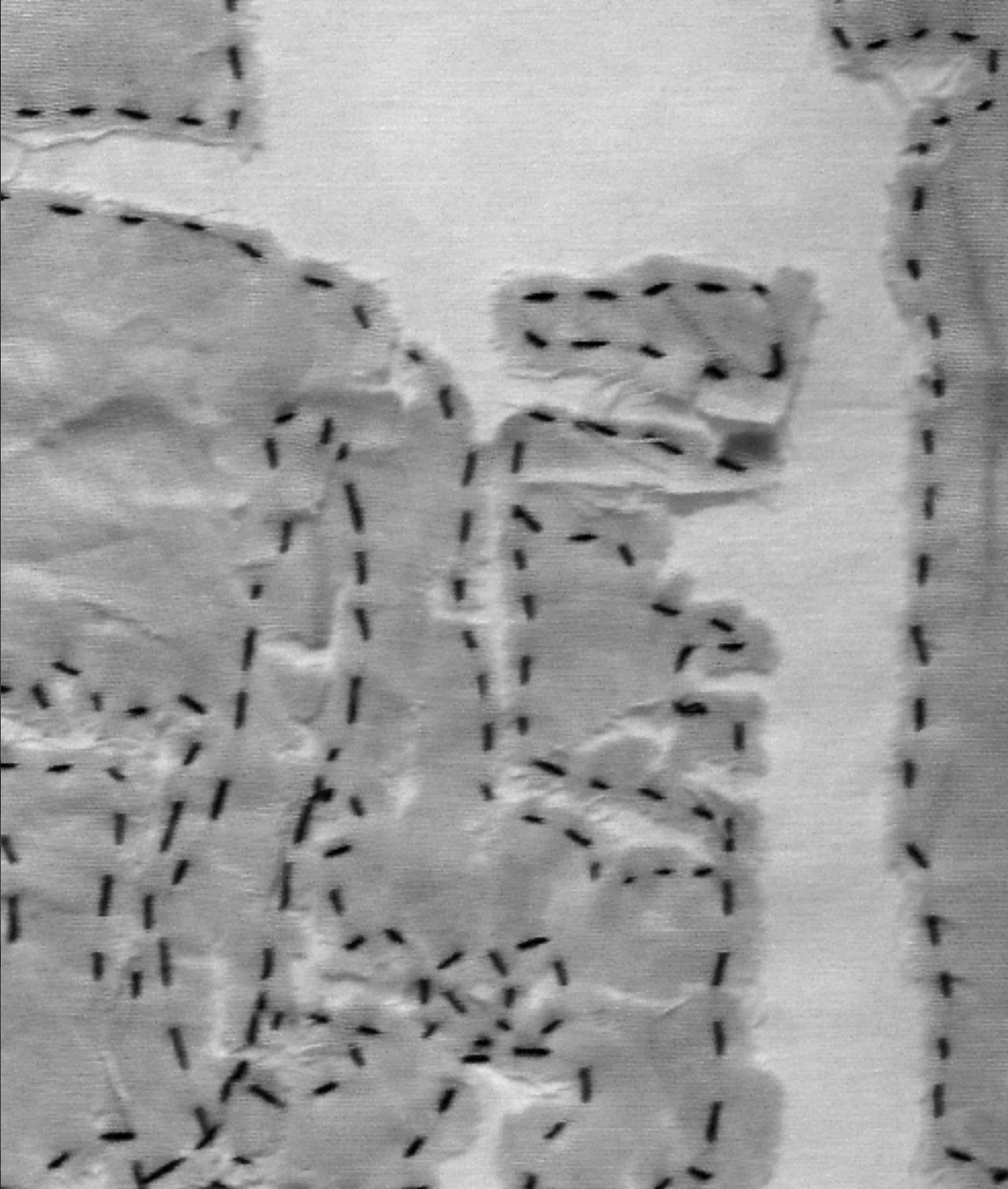




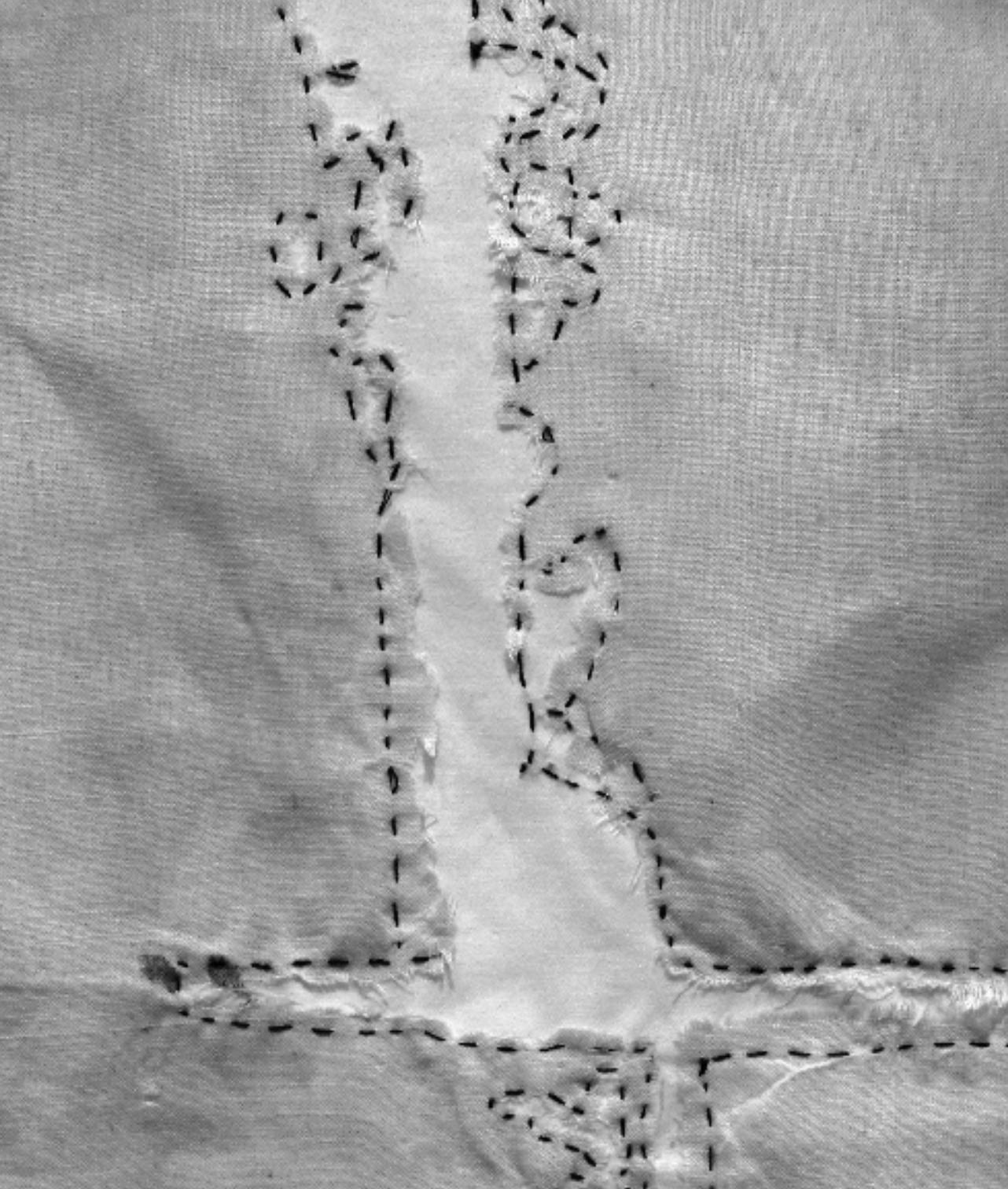




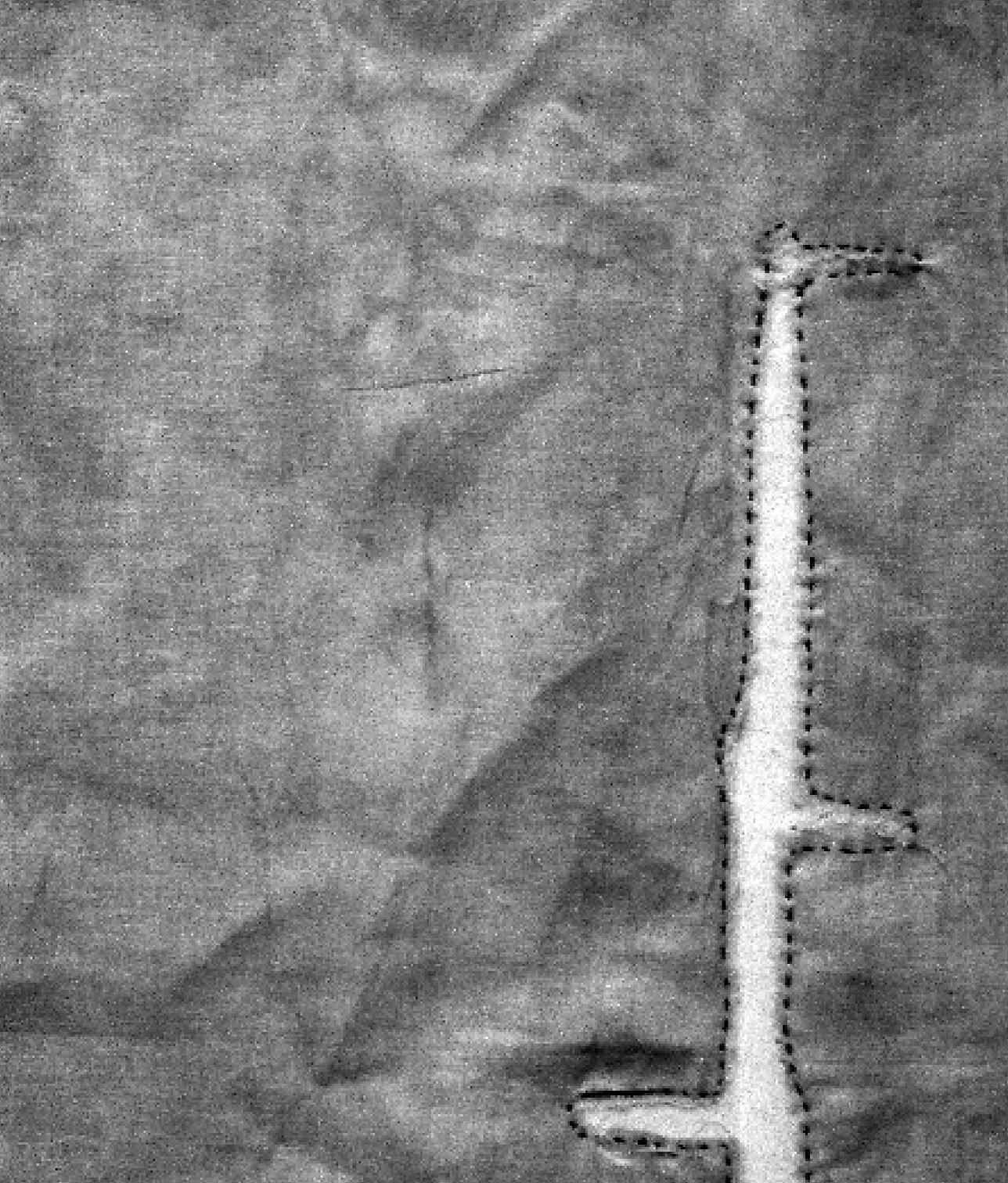




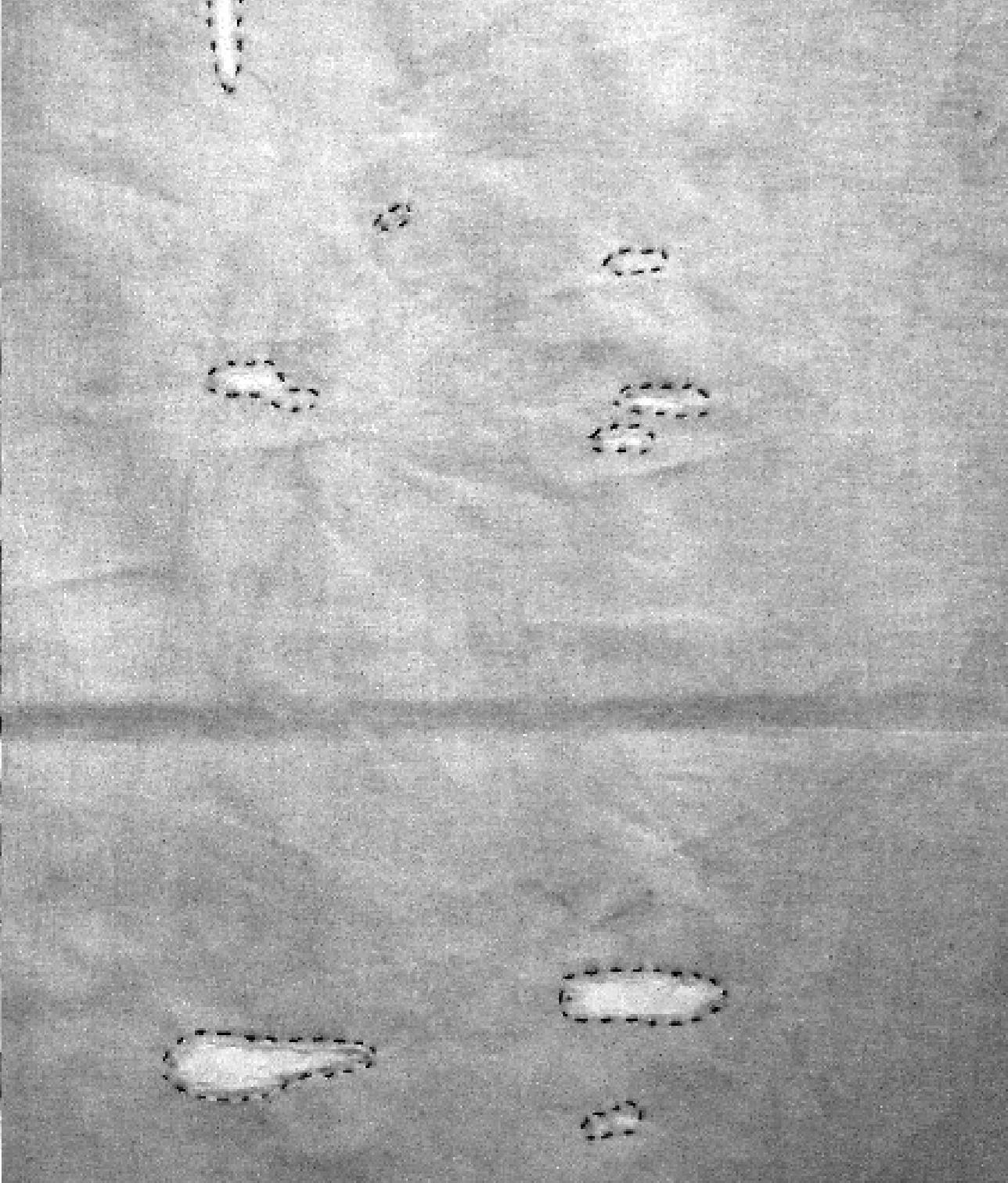












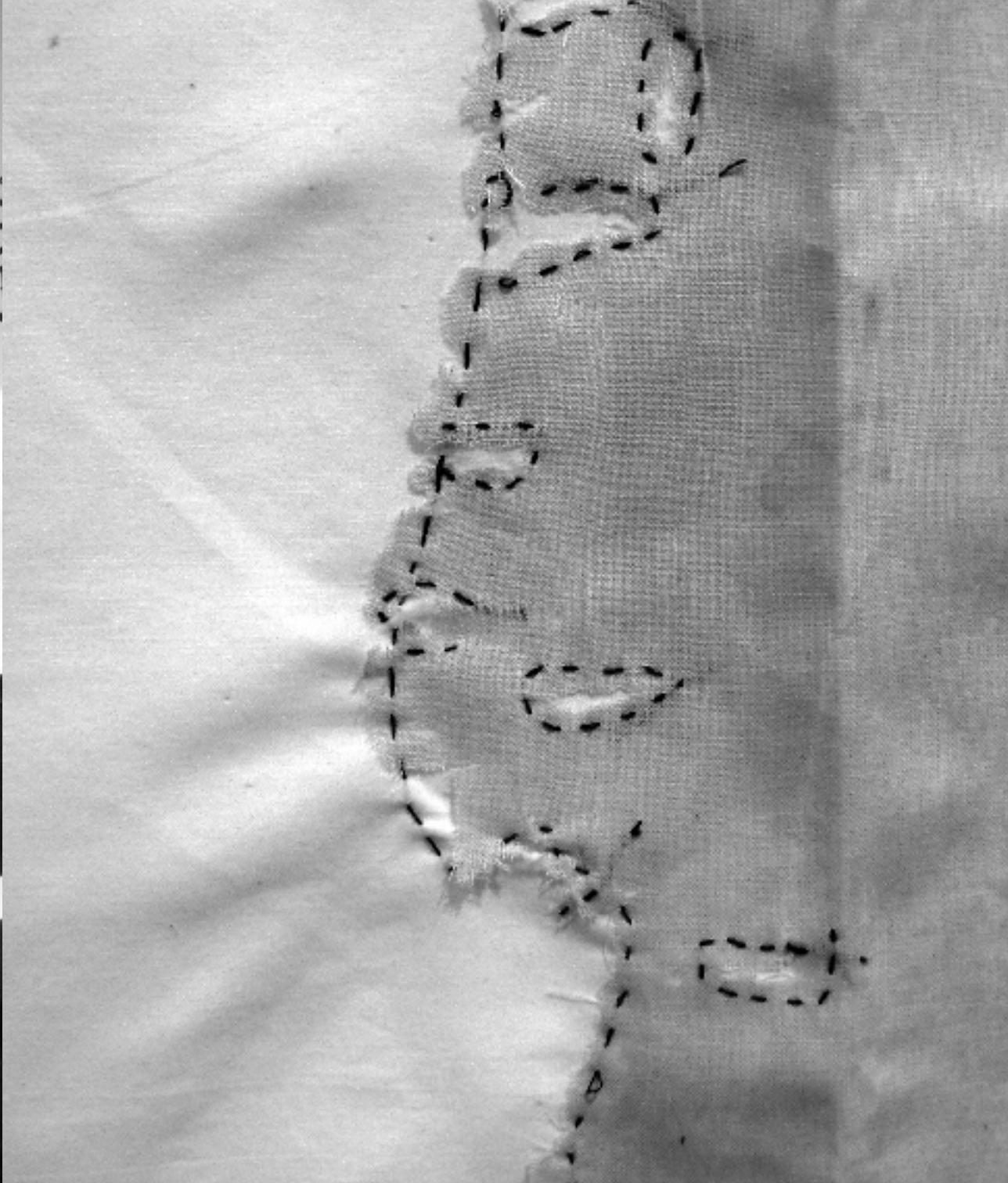




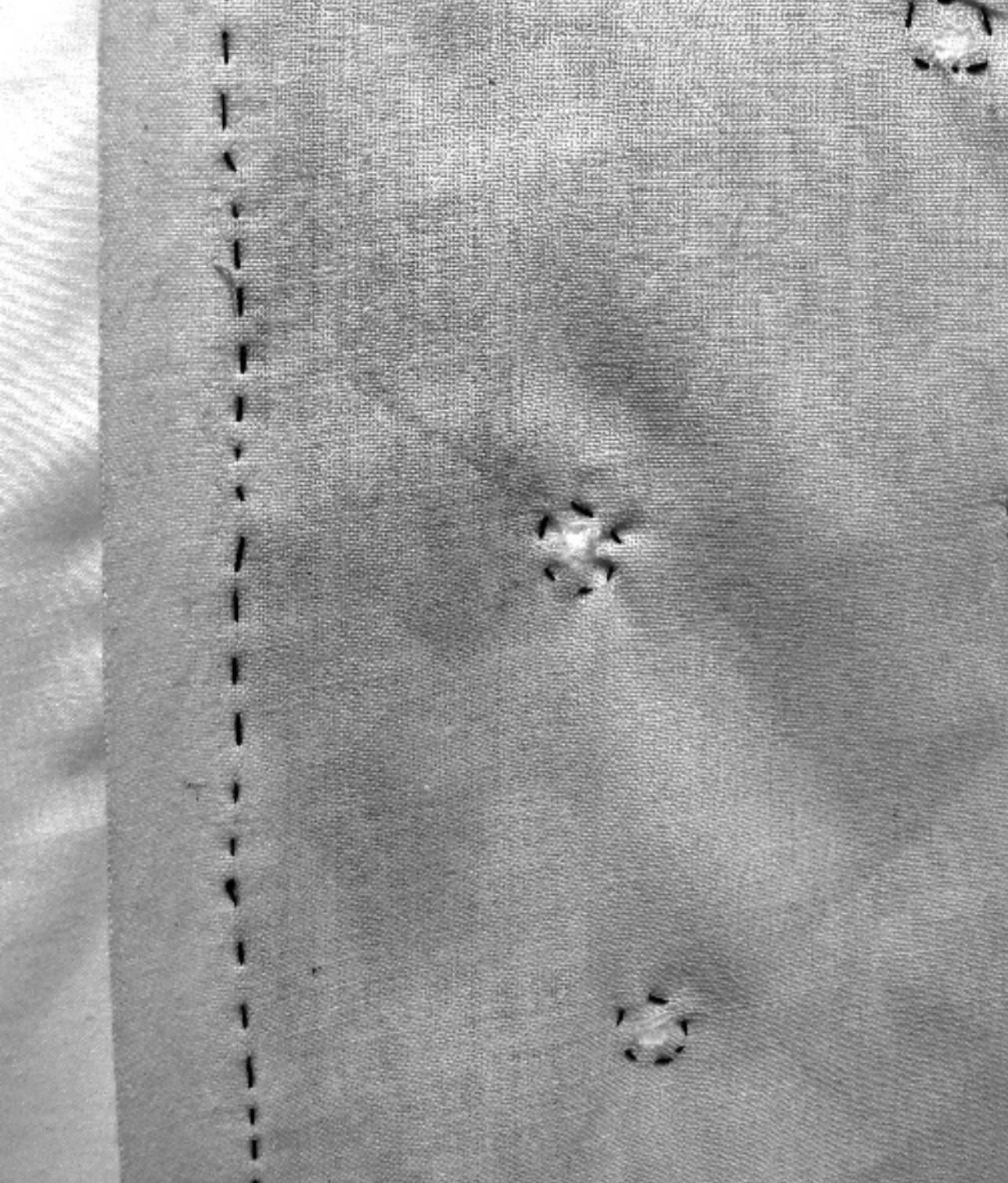








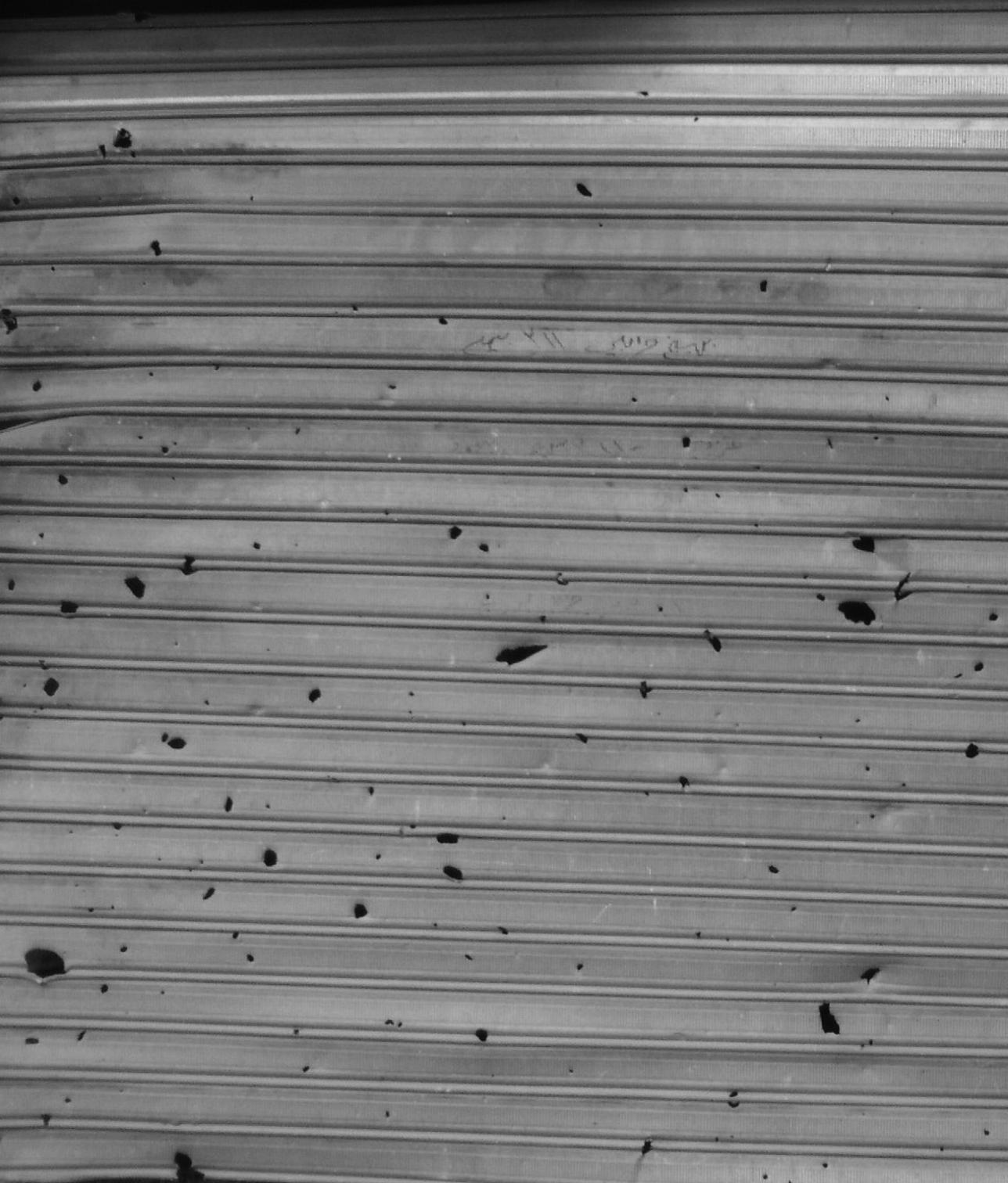


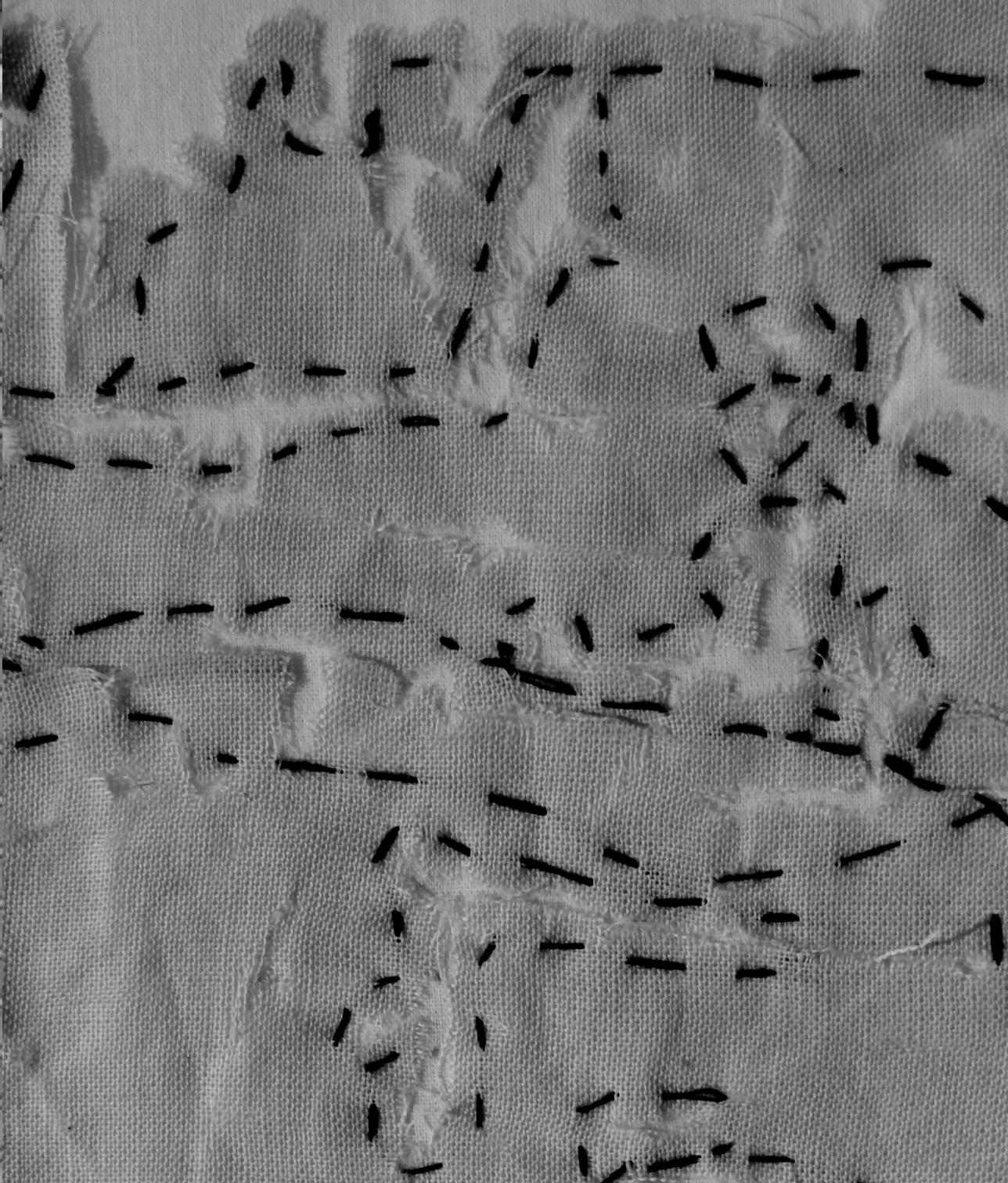


1877

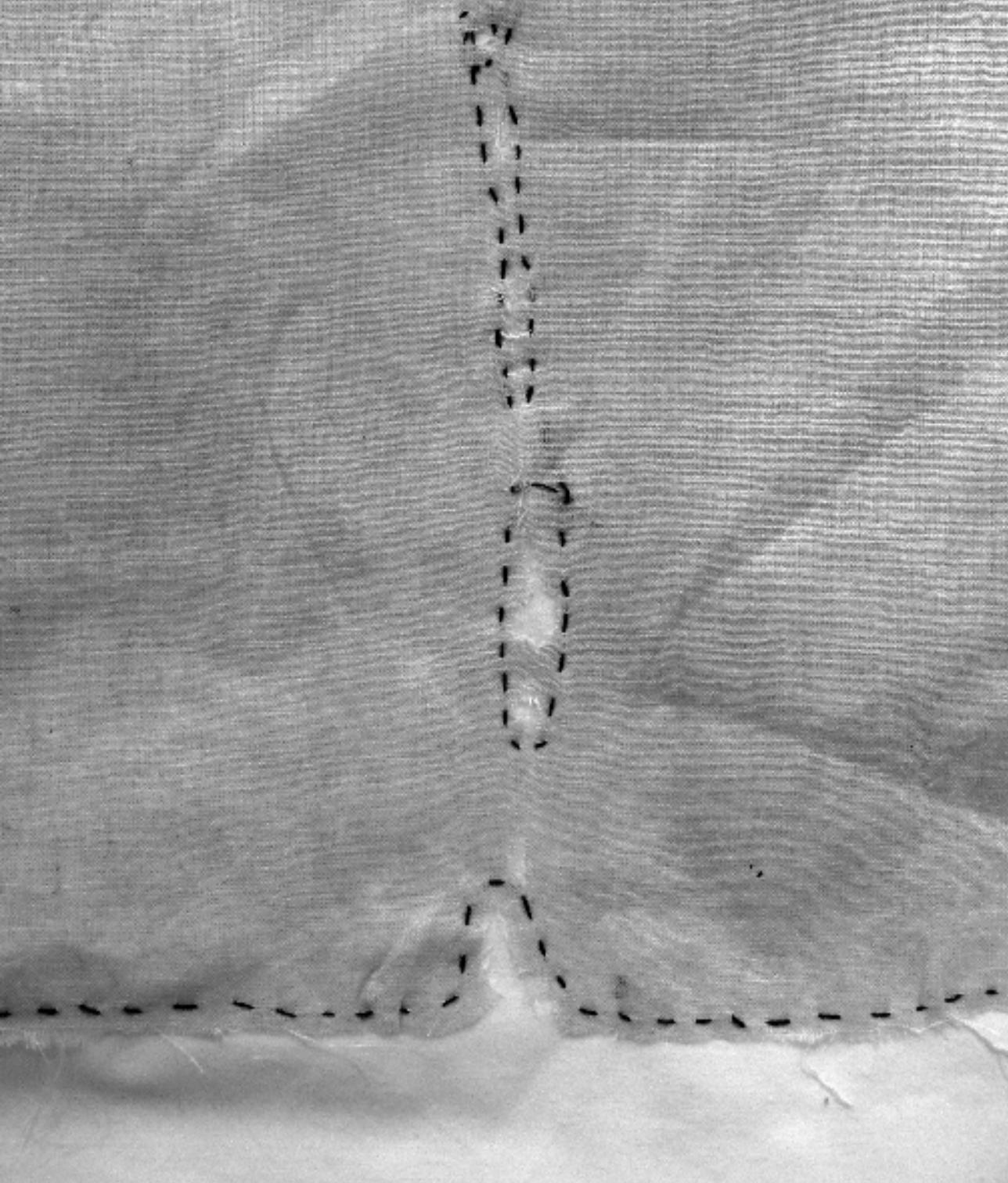
1878

1879















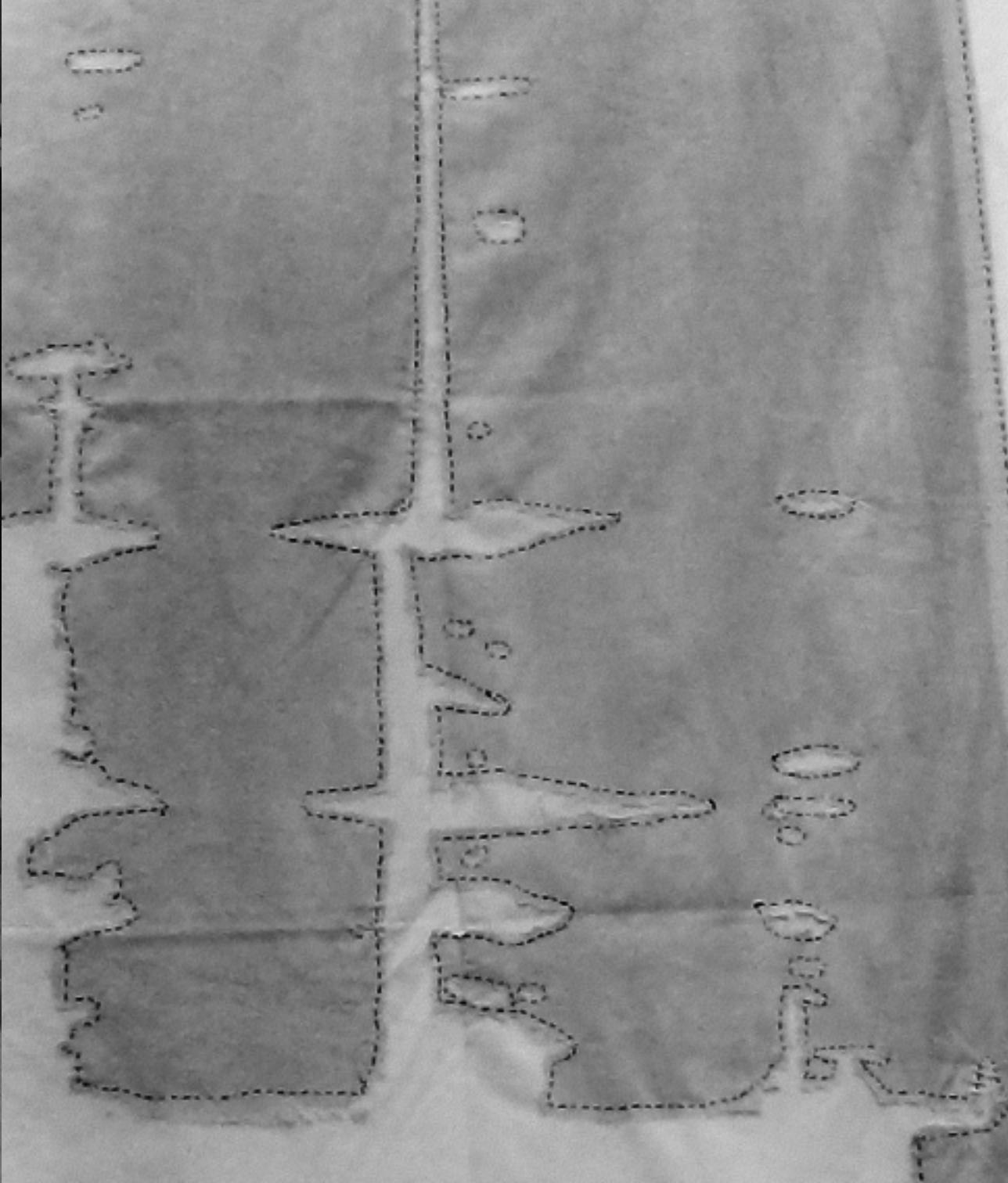
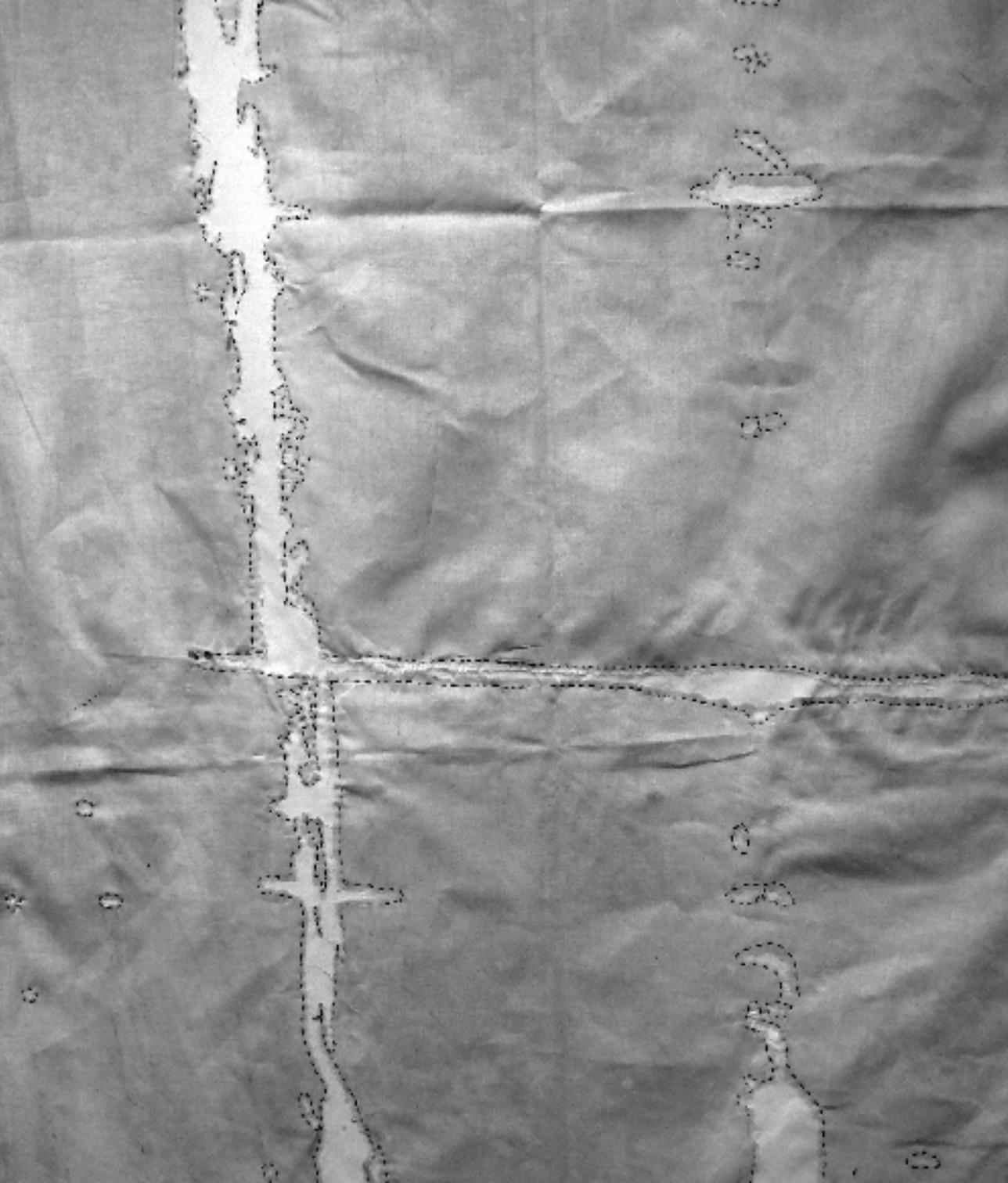




PHOTO HOUSE
01538220 - 08763

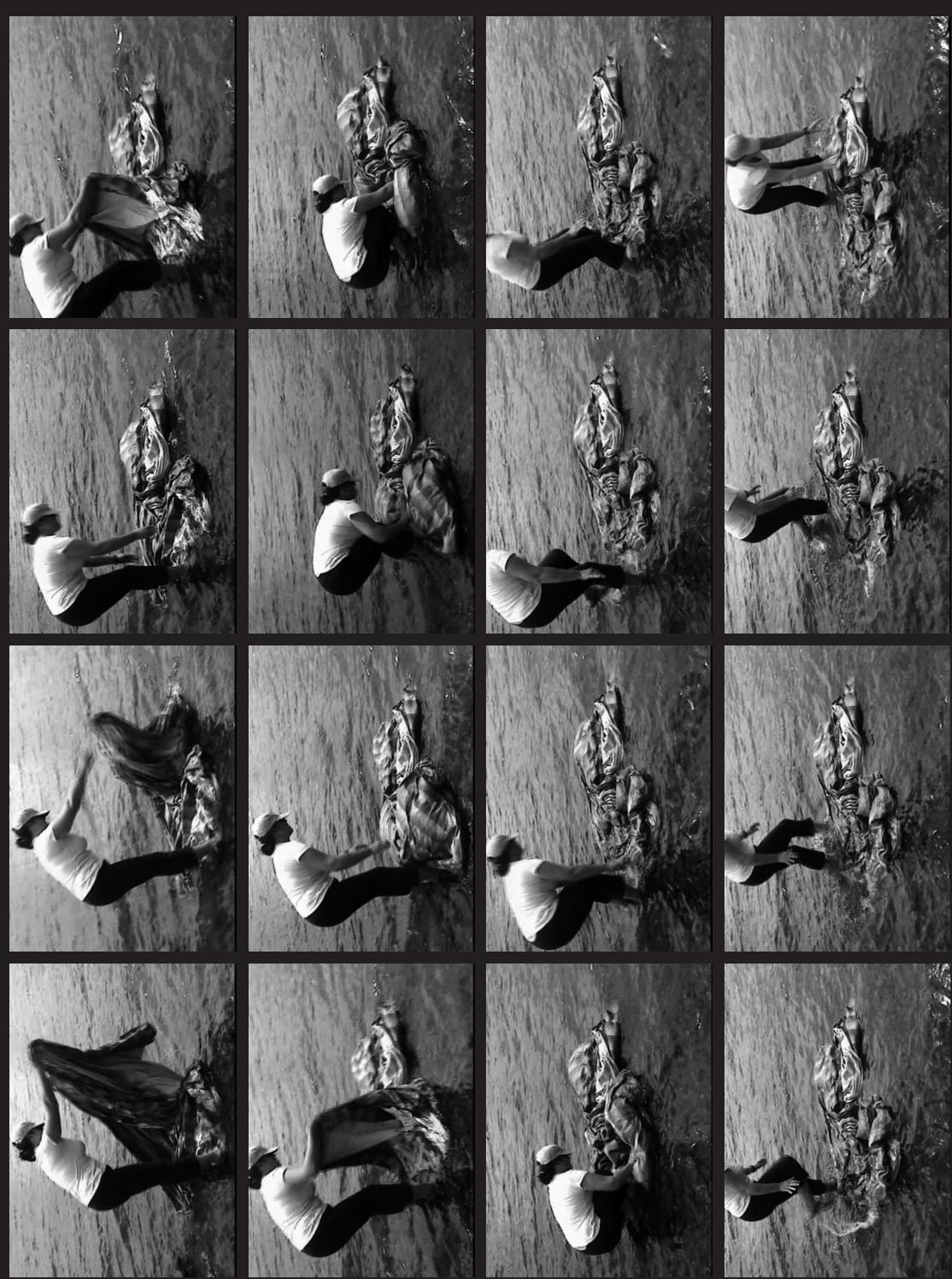


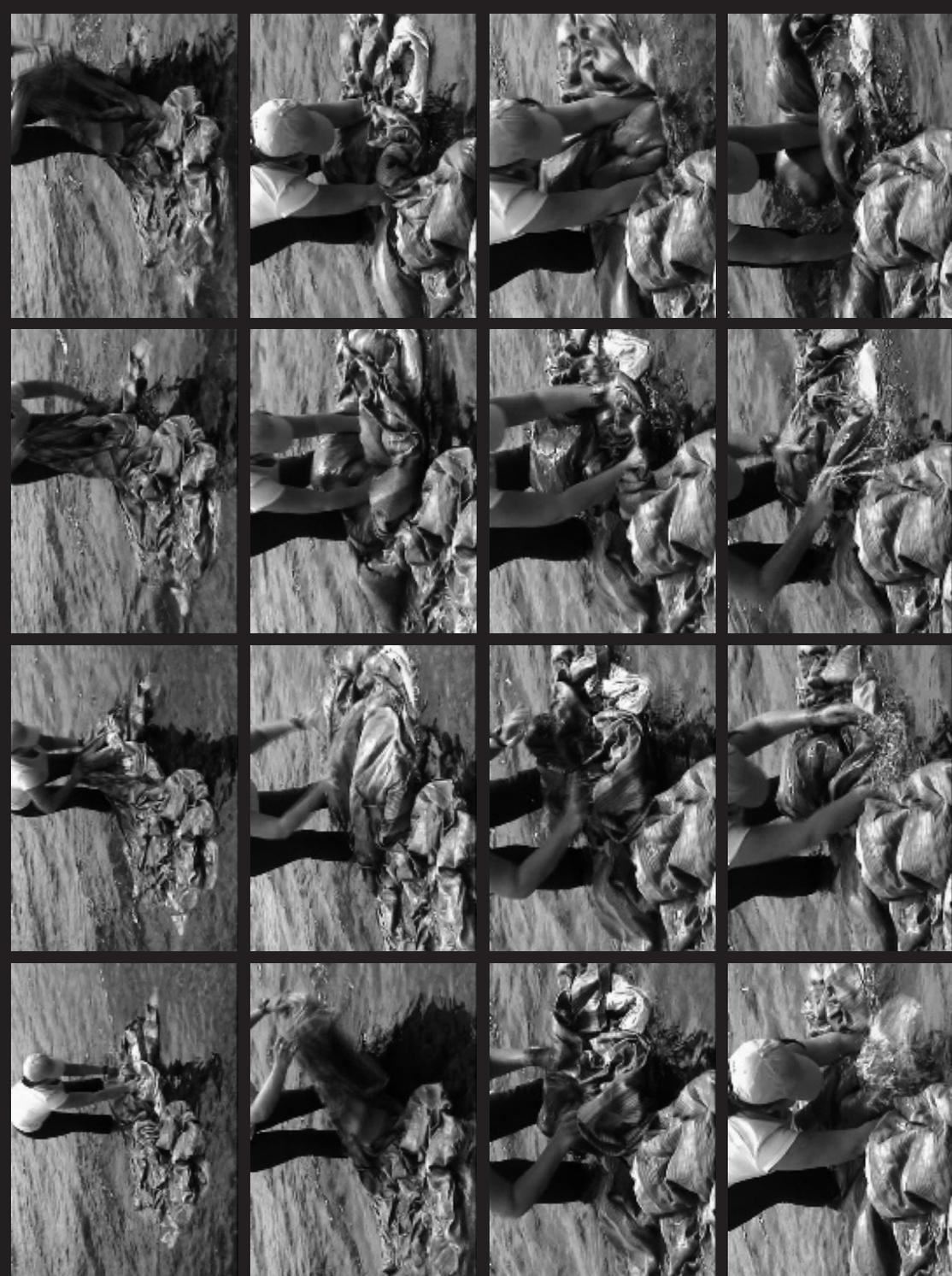


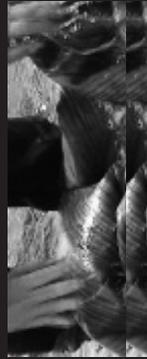
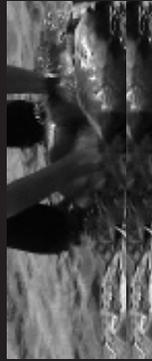
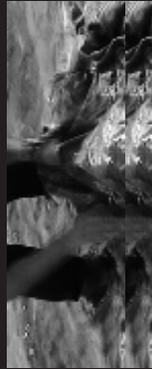




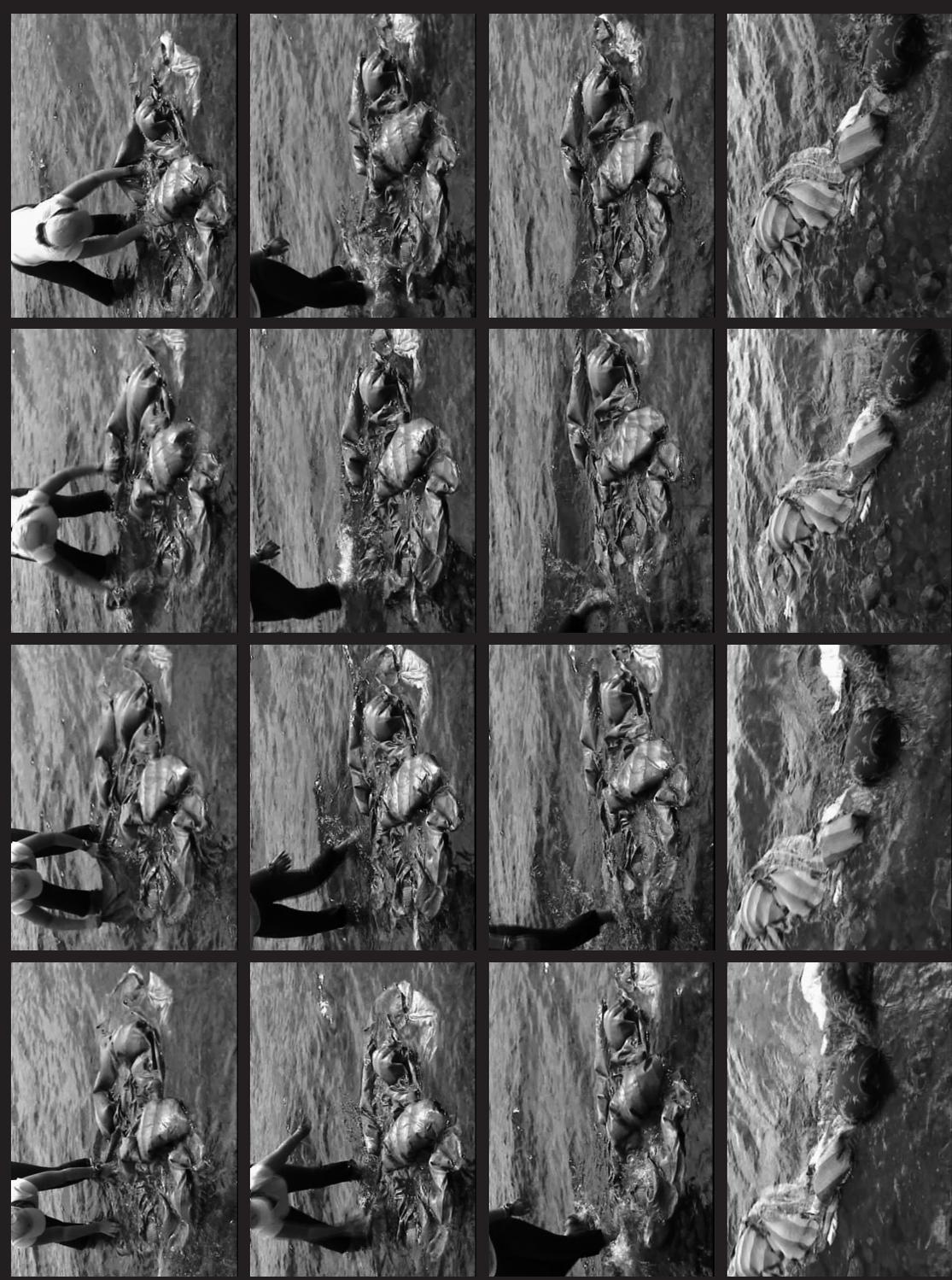


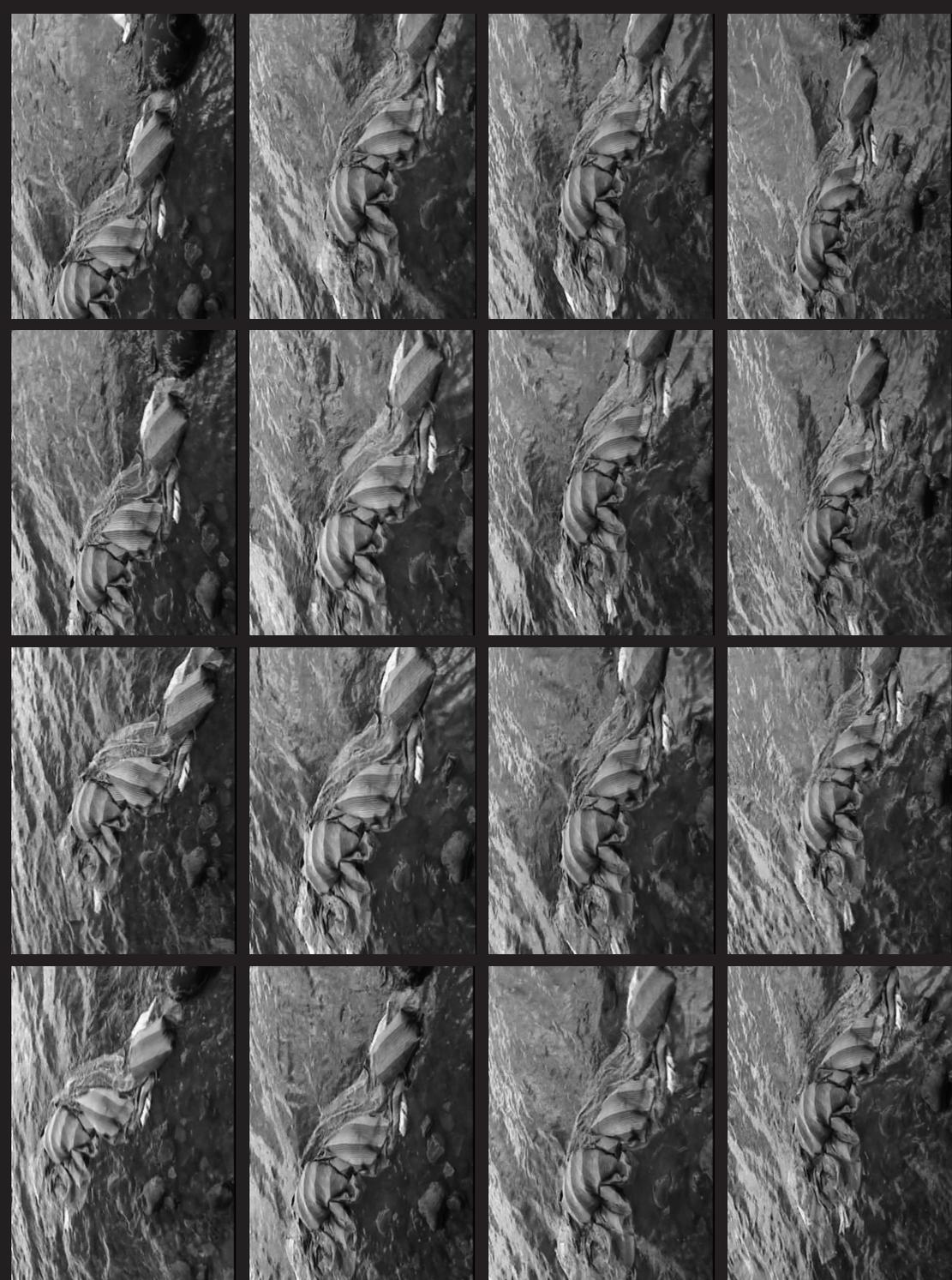


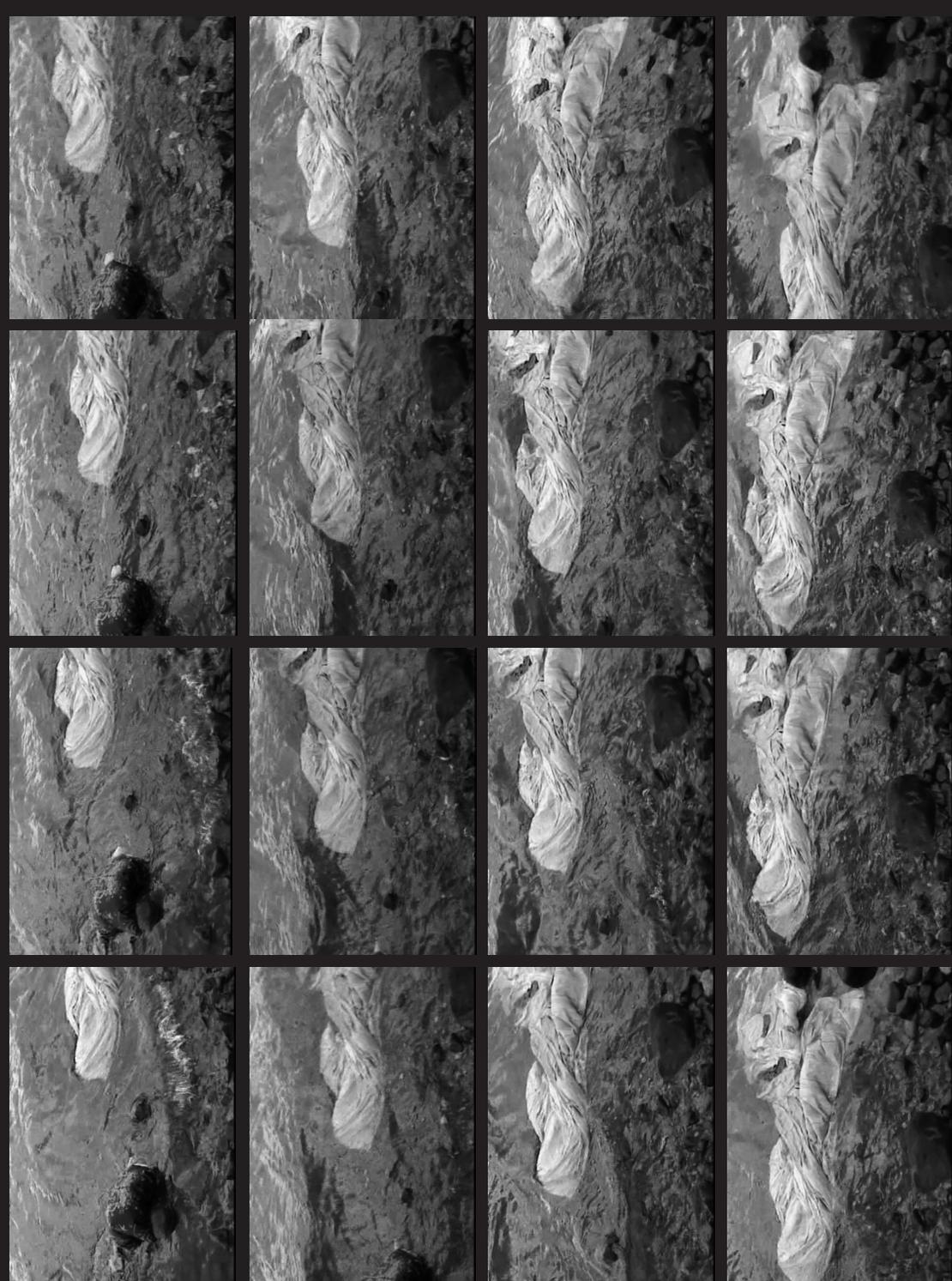


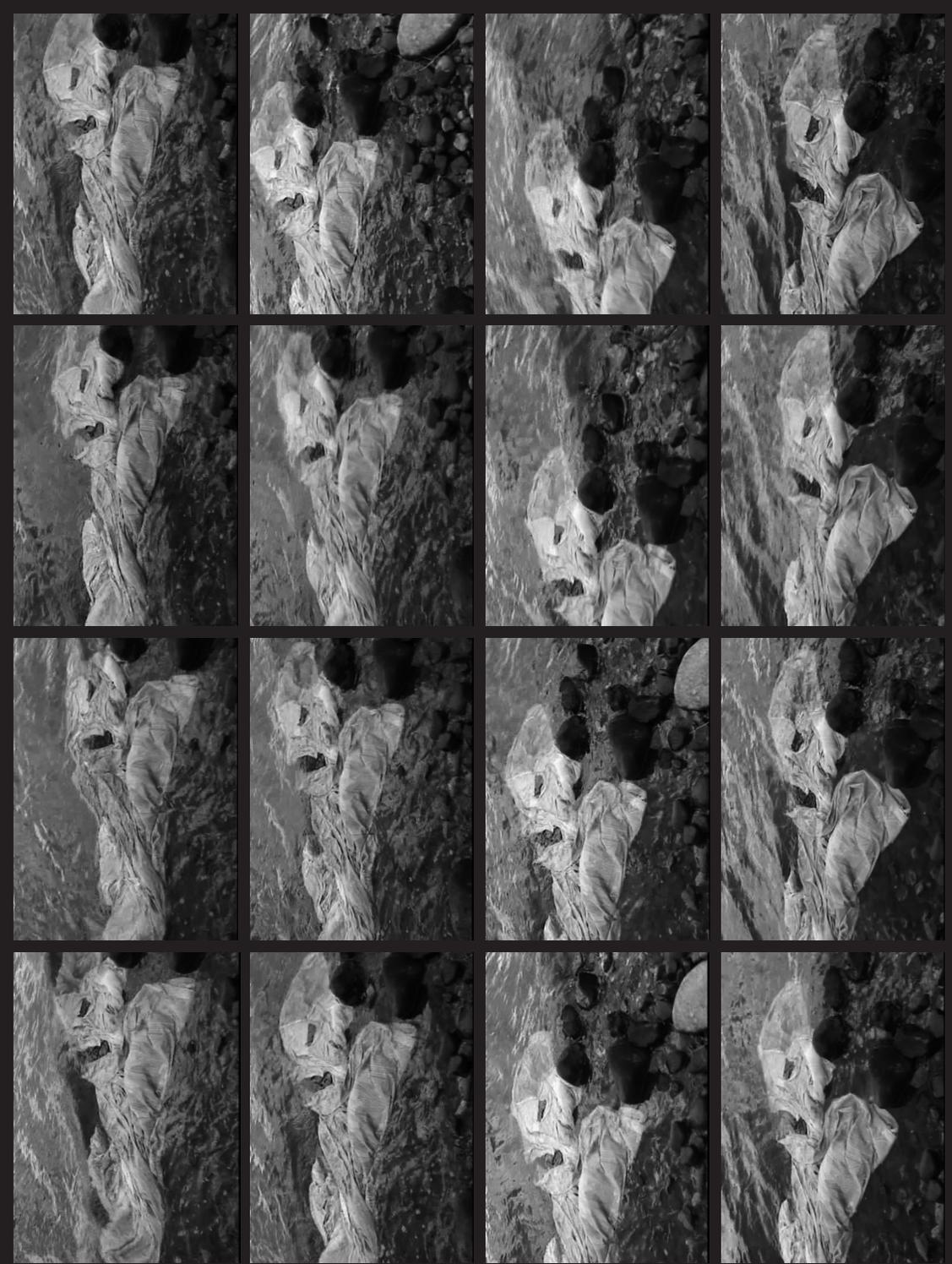


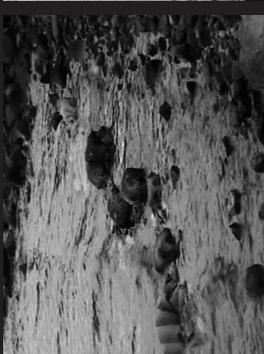


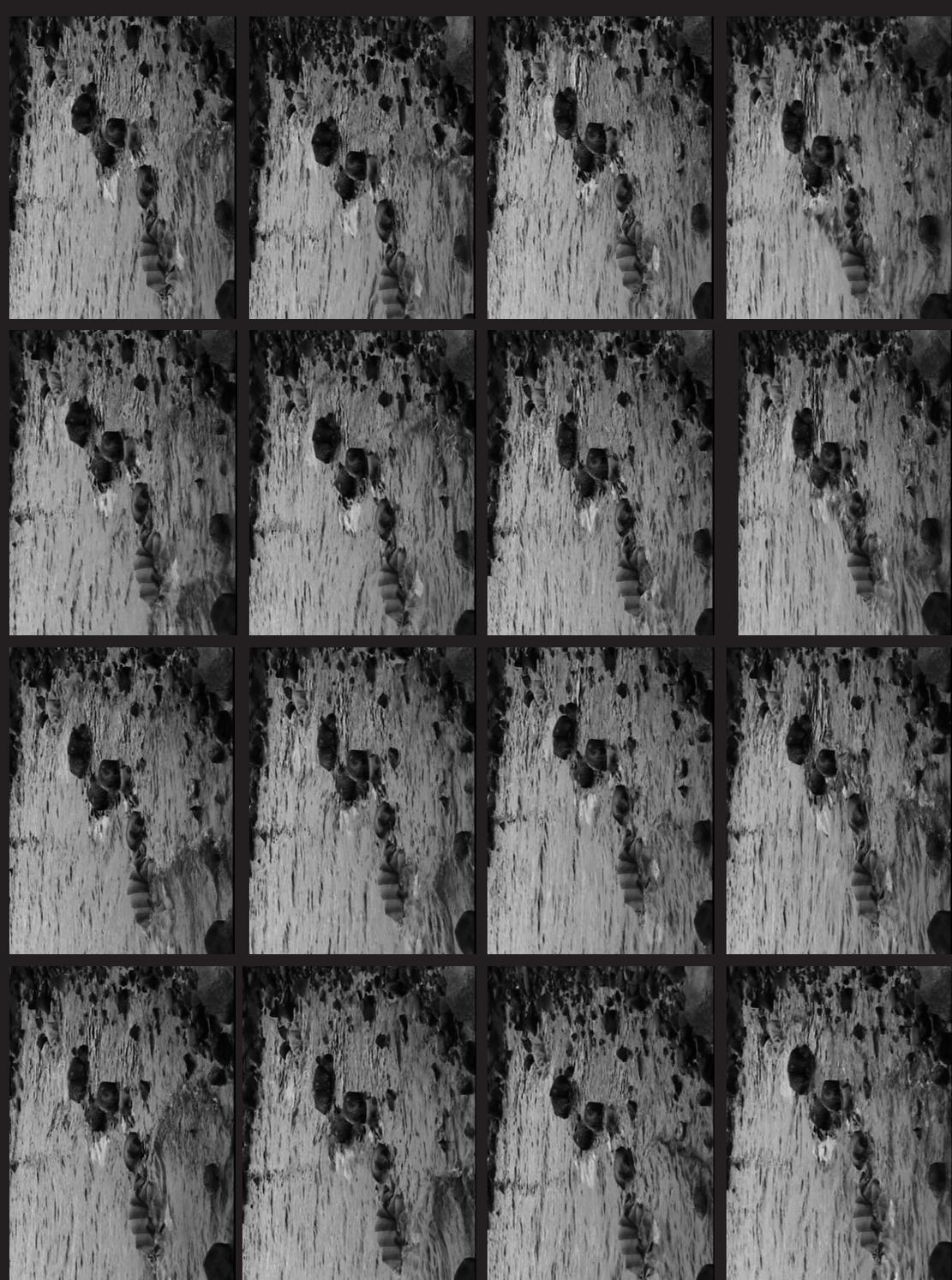








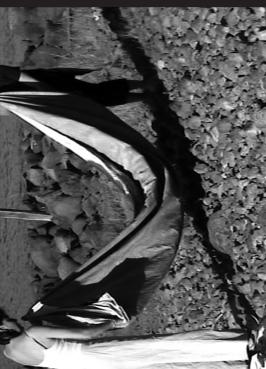
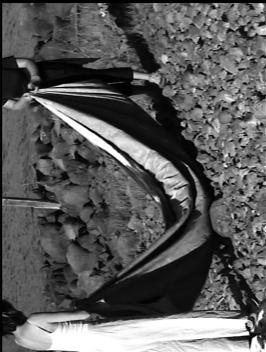
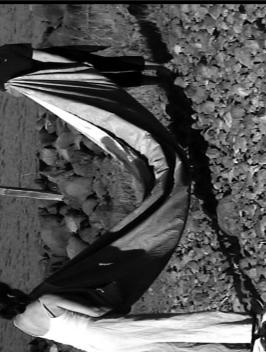




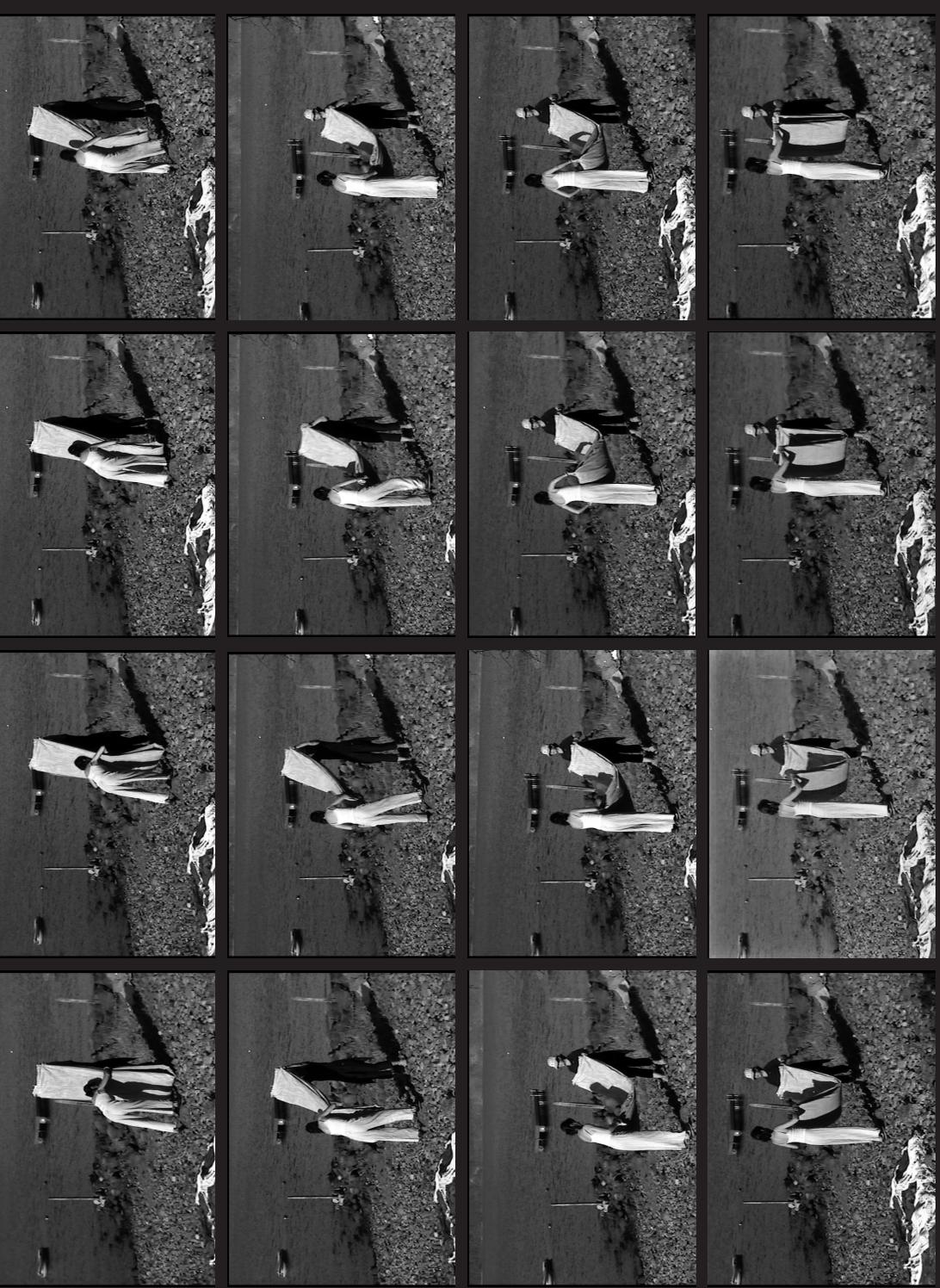






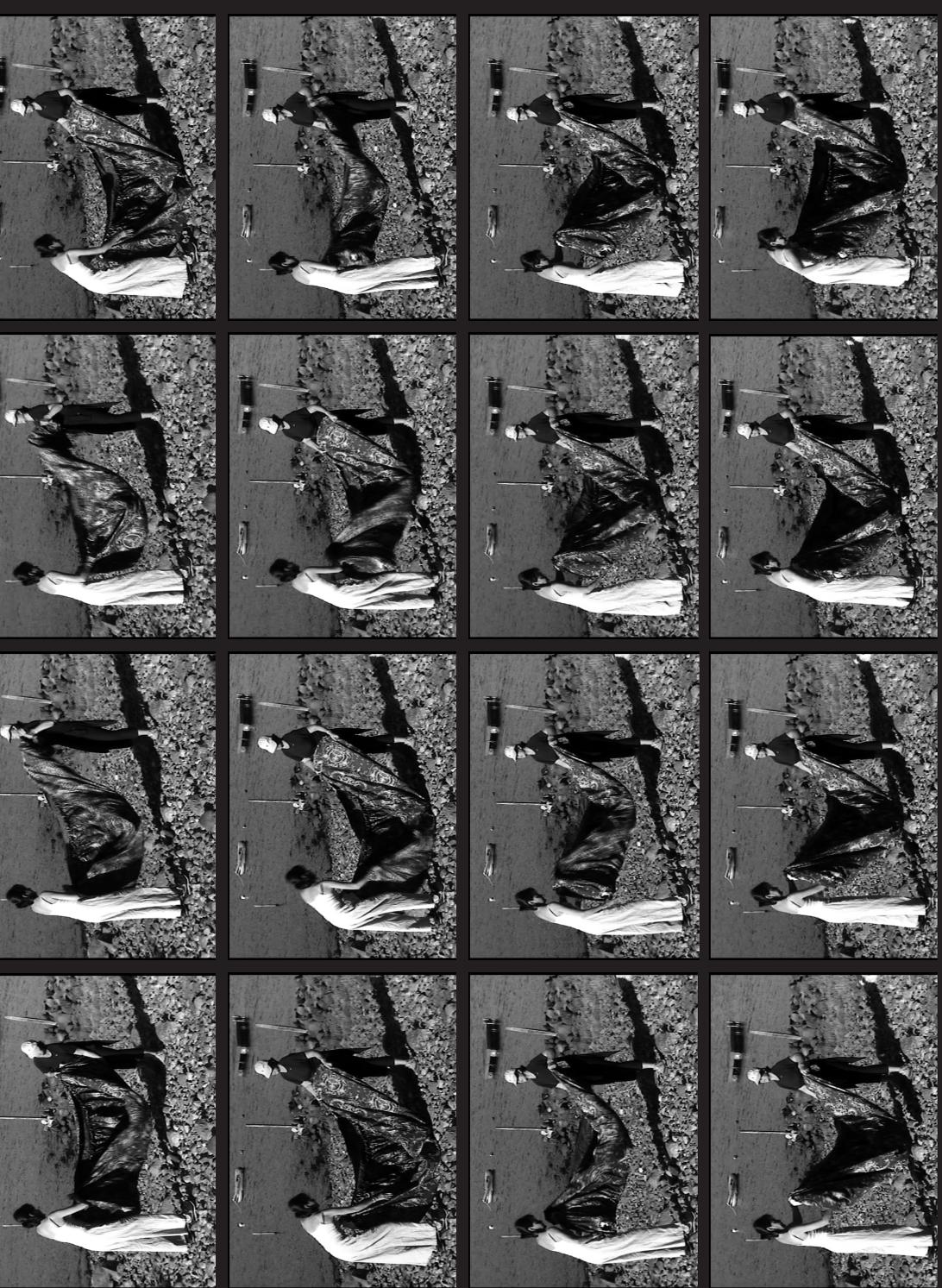


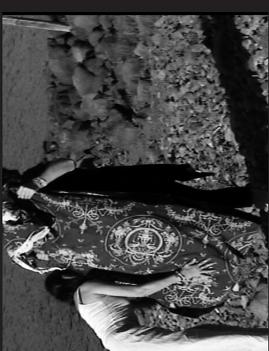


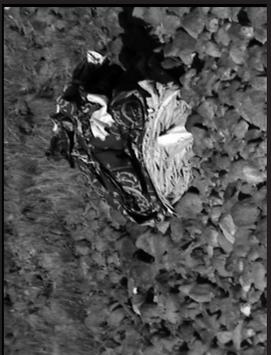










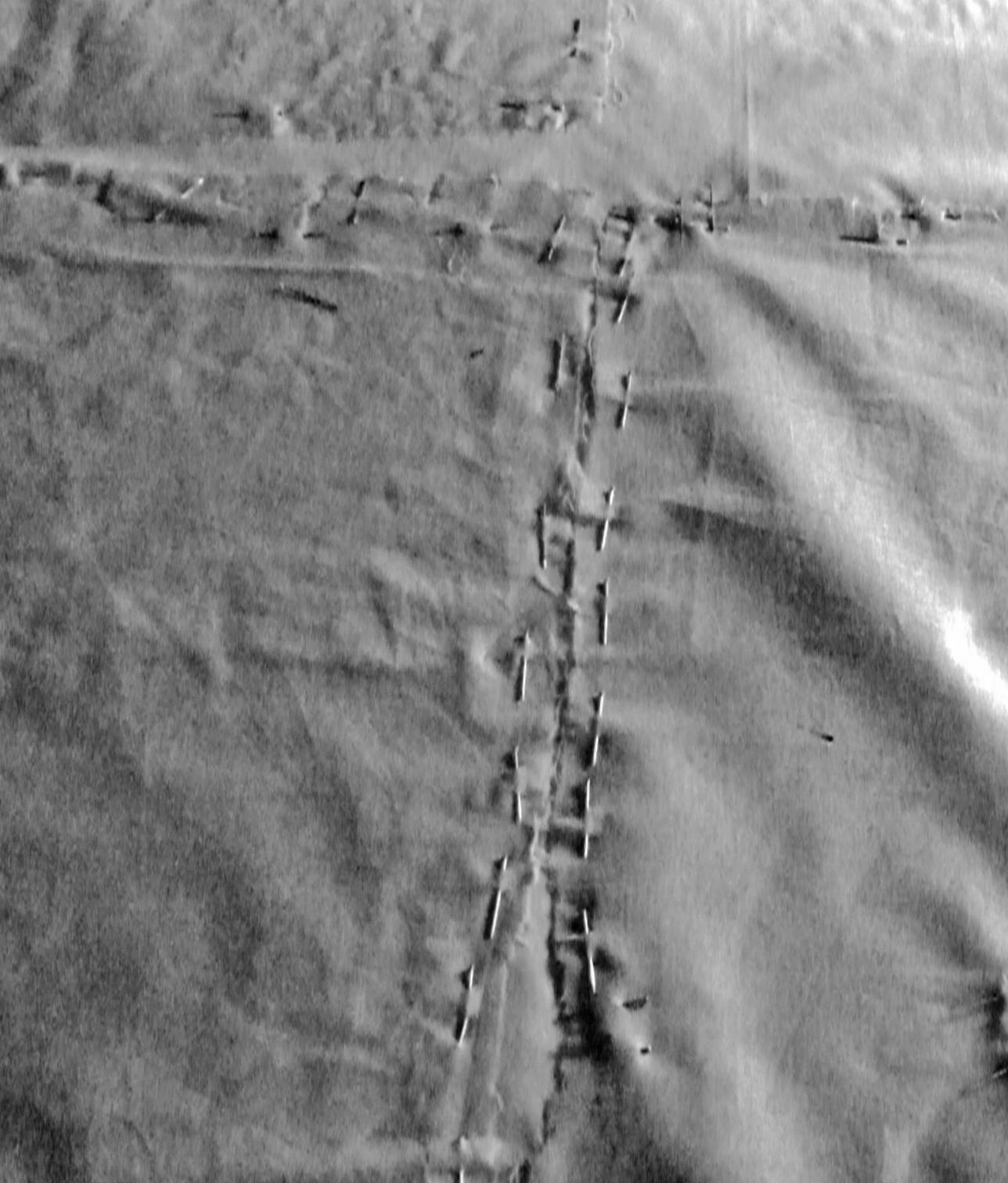




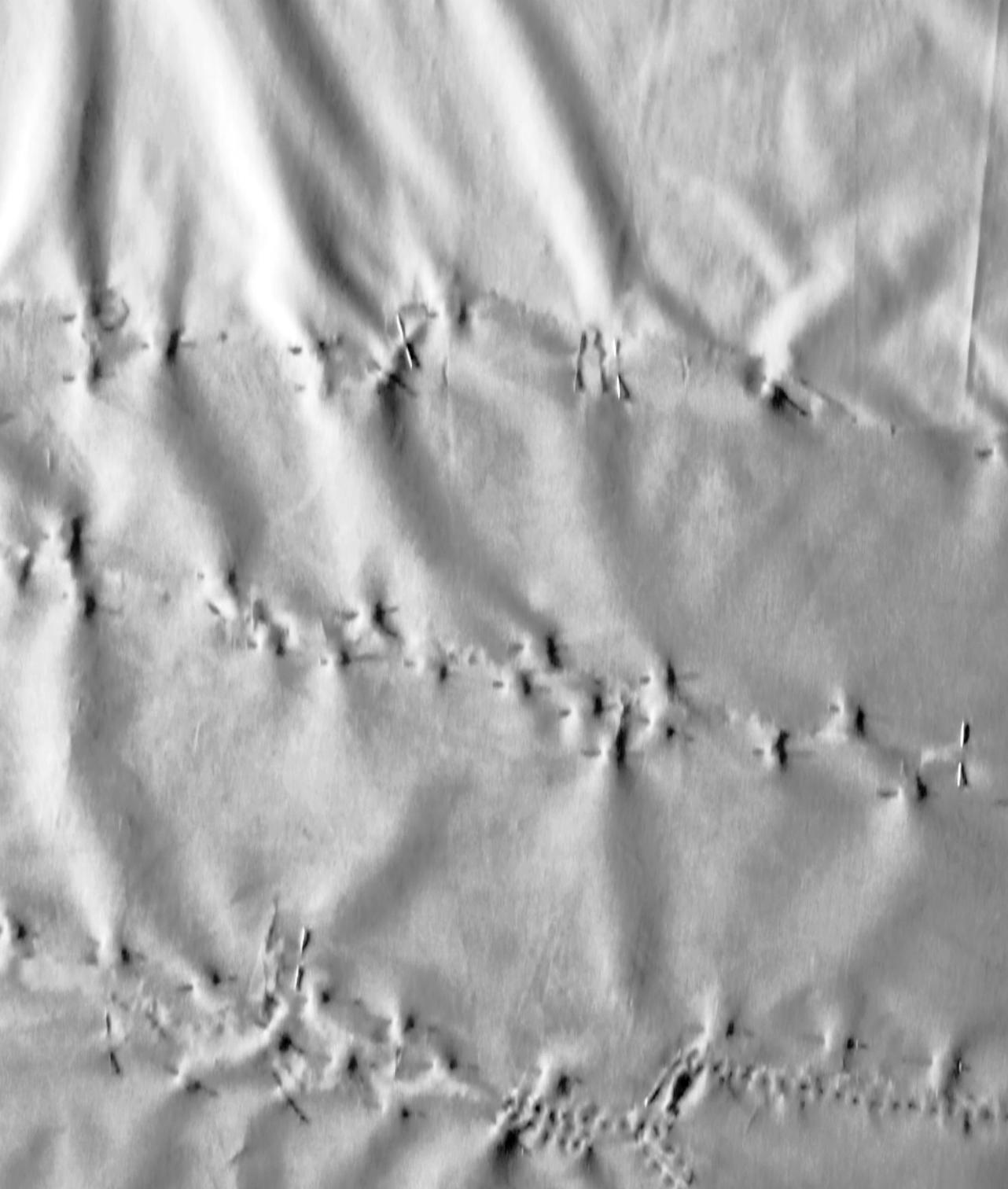












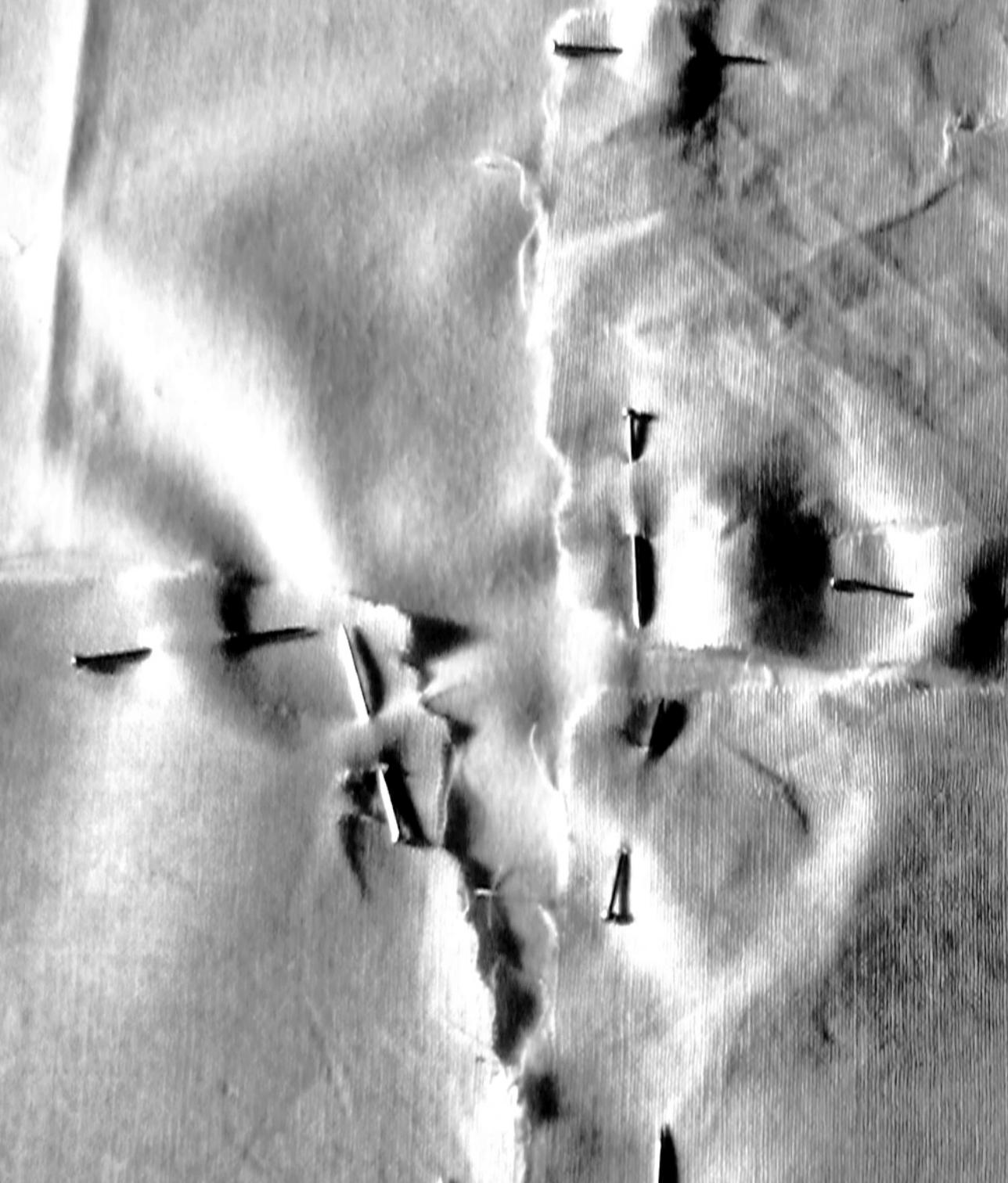




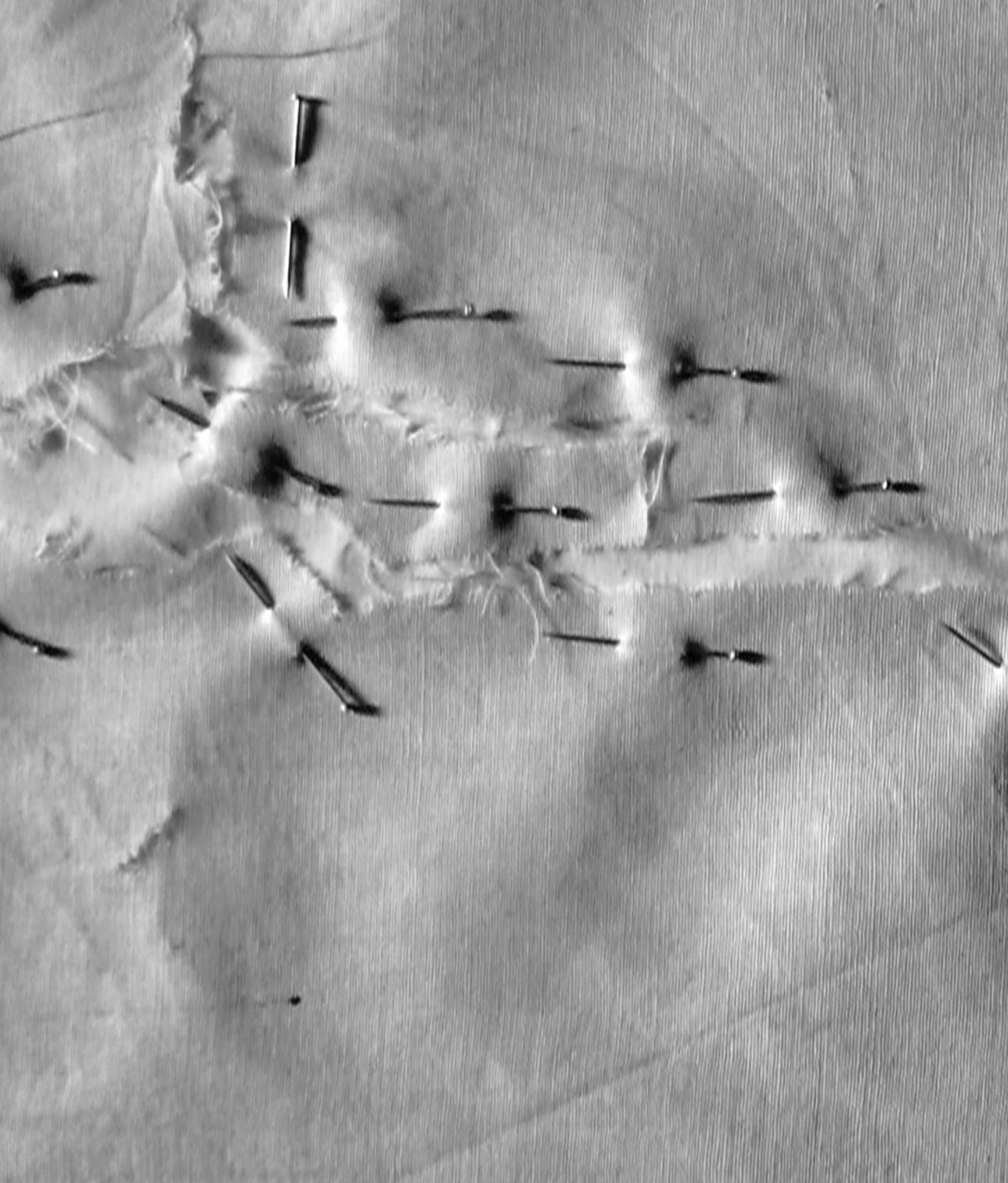


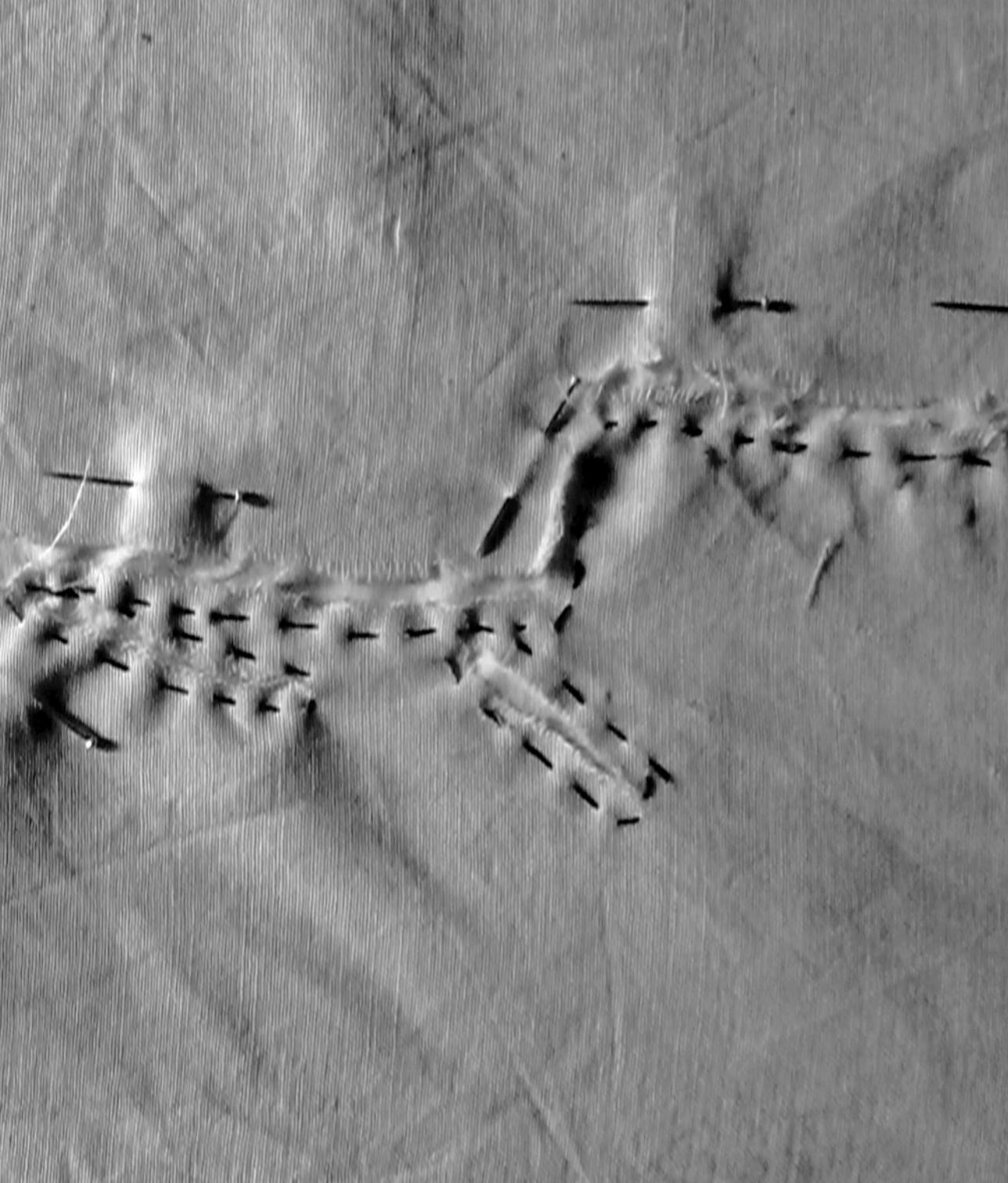




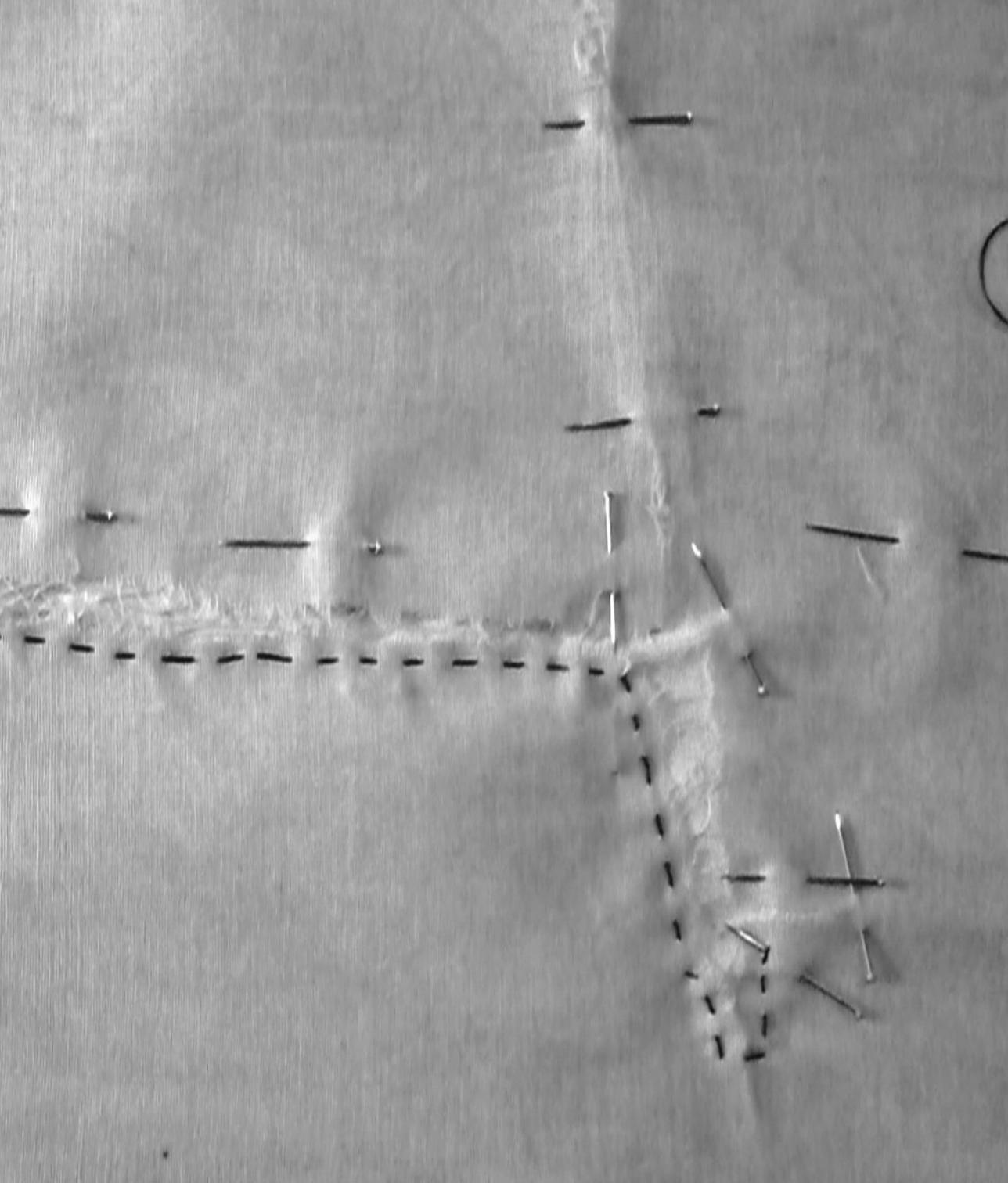




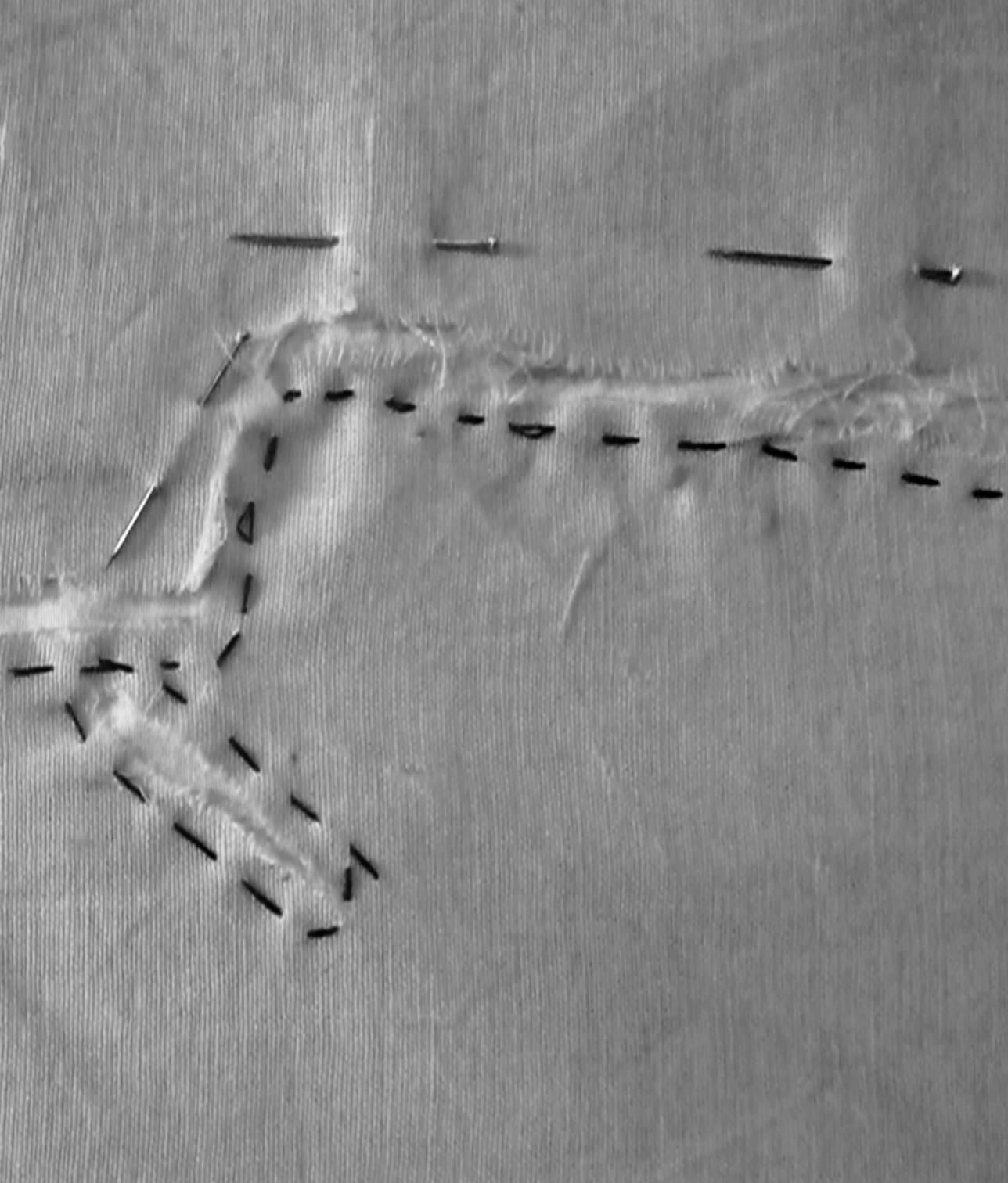








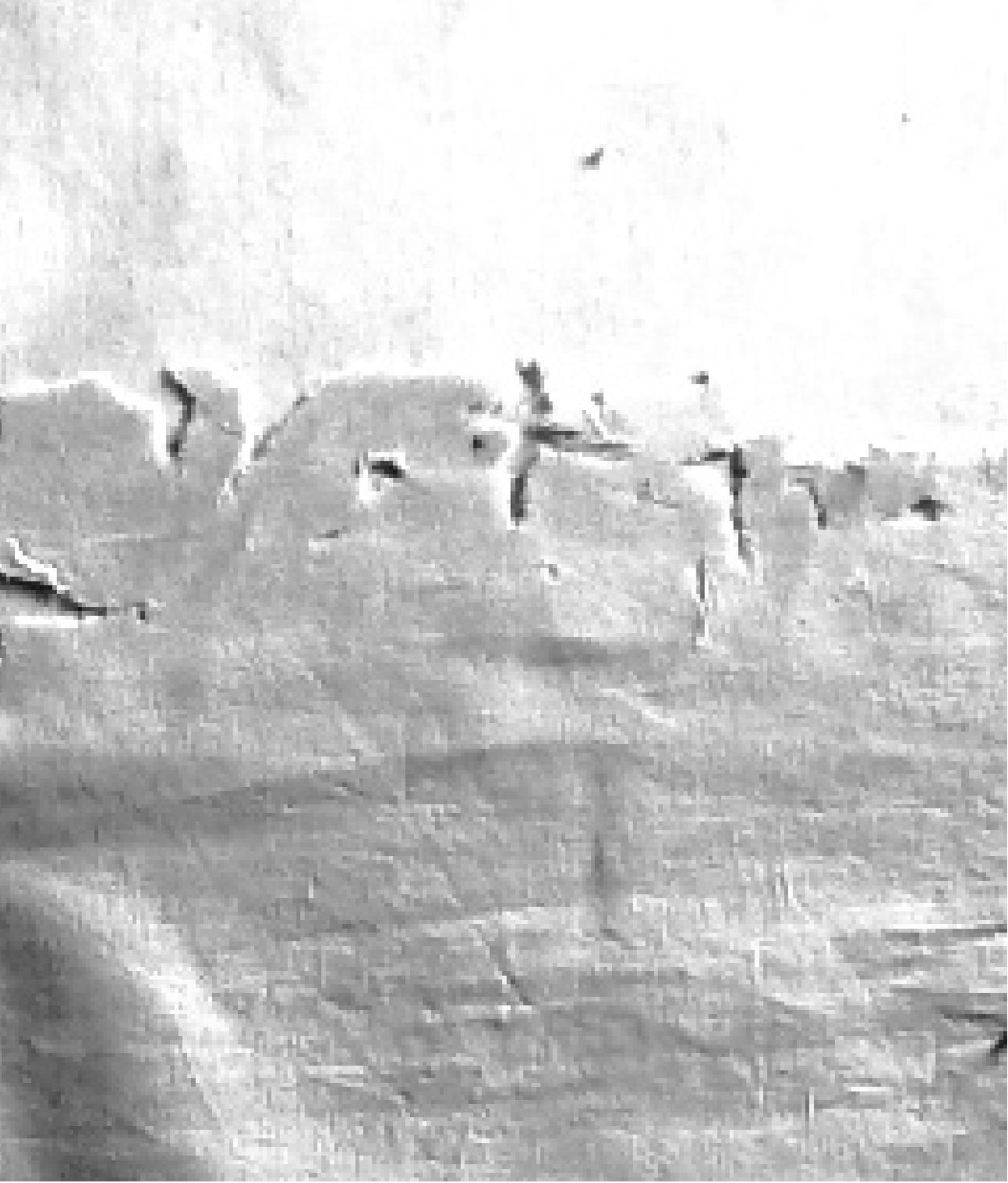


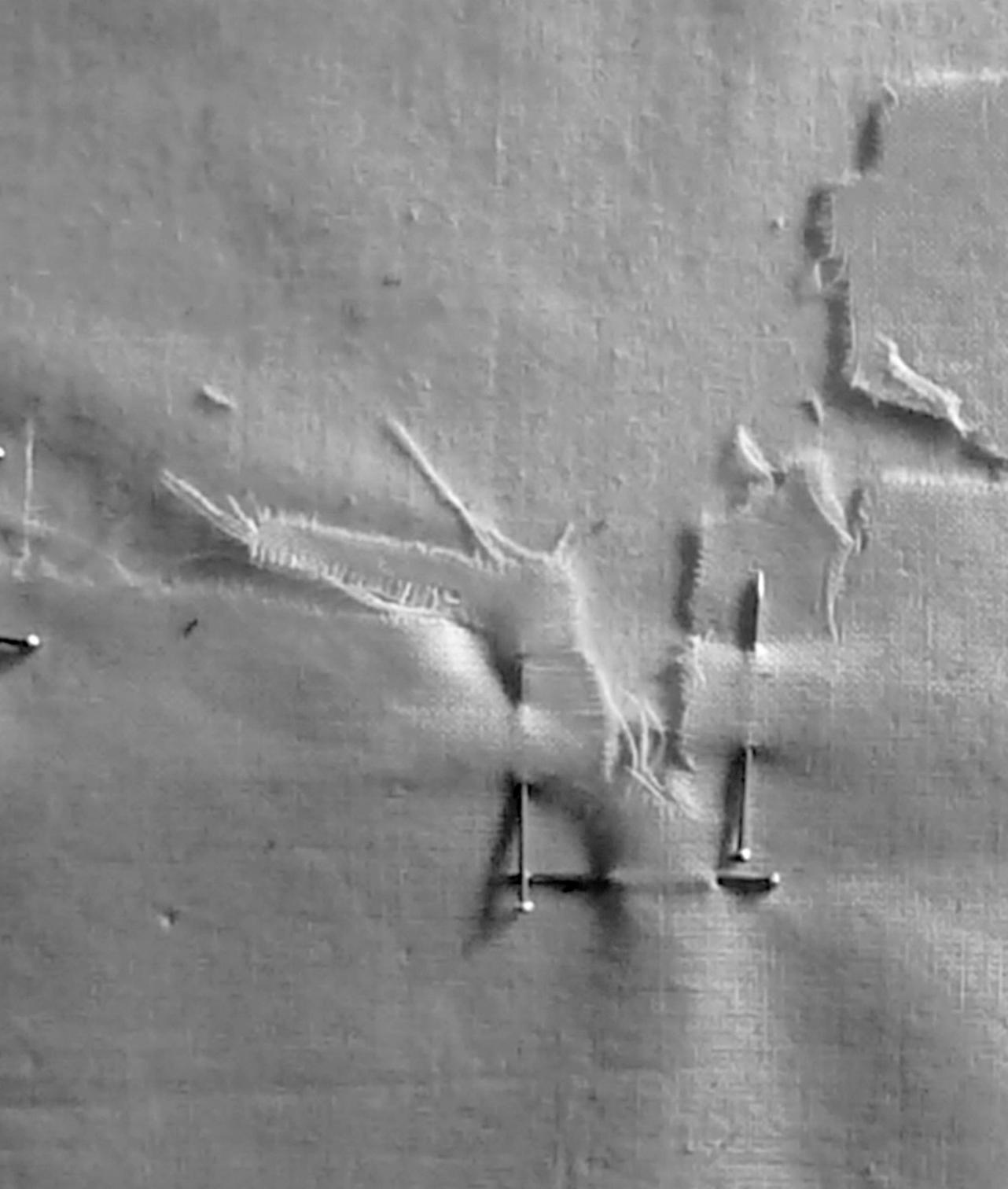














Small, illegible text block on the left side of the page, possibly a list or index.

GT-14R





TELEVISION



VOLUME



CT-14R

TRM





CT-14R

DDV

